

Vida
Aristocrática





Es tan intenso el perfume del jabón

HENO DE PRAVIA

que basta una pastilla en la caja de pañuelos
para que en poco tiempo se impregnen de su
delicioso aroma.

1,50 LA PASTILLA
EN TODA ESPAÑA

PERFUMERÍA GAL

MADRID

Señas que deben tenerse siempre presentes

Altisent y Cía.

CAMISERÍA Y ROPA BLANCA FINA
ULTIMAS NOVEDADES
Peligros, 20 (esquina a Caballero de Gracia)
MADRID

B. Davies

DECORACIONES Y MUEBLES ARTÍSTICOS
Paseo Recoletos, 35
Teléf. M 4832 — MADRID

Hijos de M. de Igartua

Fabricación de bronce artísticos para iglesias
MADRID FABRICA
Calle de Atocha, 65 Luis Mitjans, n.º 4
Teléfono M. 38-75 Teléfono M. 10-34

JUEGOS DE SPORT JUGUETES
COCHES PARA NIÑOS

Bazar Melilla

Barquillo, 6, dupdo. MADRID Teléf. M 26-22

Camille Chastrusse

MODISTO
Monte Esquinza, 6. — Teléfono J 844
MADRID

Granja "El Henar"

La leche de vacas más acreditada de Madrid
DIRECCIÓN Y CENTRAL DE LECHERÍA:
Calle Hileras, núm. 8. — Teléfono 2.852
SUCURSAL: 38, Alcalá, 38. — Teléfono 2.192

La Concepción

Arenal, 18
Teléfono 53-44 M

Santa Rita

Barquillo, 20
Teléfono 53-25 M

ARTICULOS PARA LABORES DE SEÑORA

Automóviles Th. Schneider

EXPOSICION:

Alcalá, 81.

MADRID

Rafael García

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS
Calle de la Cabeza, 34—MADRID
Teléfono M 9-51.

De Arte Español

CERAMICA — HIERROS — MUEBLES
DECORACION
EXPOSICION Y VENTA
Calle de Prim, n.º 9. — MADRID

Cejalvo

CONDECORACIONES
Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios
Cruz, 5 y 7. — MADRID

FÁBRICA DE PLANTAS, FLORES Y CORONAS
ARTIFICIALES, ADORNO DE ALTARES. AZAHAR

Flérida

Alcalá, 6 — MADRID — Teléf. 43-07 M



CASA FUNDADA EN 1860

Marabini

JOYERO
TASADOR AUTORIZADO

Carrera de San Jerónimo, n.º 15, entresuelo

Al Corsé de Oro

60, FUENCARRAL, 60

ULTIMAS CREACIONES EN
SOSTENES Y FAJAS DE SPORT
PRECIOS ECONÓMICOS

Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. EN C.

Proveedores de la Real Casa
FOURRURES MANTEAUX
CONSERVACION DE PIELS

Carmen, 4. — MADRID. — Teléf. M 33-93

Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11
MADRID

La Bombonera

2, Sevilla, 2 9, Alcalá, 9
Teléfono 34-62 M Teléfono 12-79 M
MADRID

Félix Toca

BRONCES - PORCELANAS - ABANICOS
SOMBRILLAS - CAMAS - HERRAJES DE LUJO - MUEBLES
ARANAS
Nicolás María Rivero, 3 y 5. — MADRID
Teléfono M. 44-77

Casa Rayo

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS
Fábrica en Almagro
DESPACHO: Carretas, núm. 35, entresuelo
MADRID

Hijos de Labourdete

CARROCERIAS DE GRAN LUJO
AUTOMOVILES «DANIELS»
AUTOMÓVILES Y CAMIONES «PIERCE-ARROW»
Miguel Angel, 31. - MADRID. - Tel. J 7-23.

La Buire y Templar

REPRESENTANTE:
D. MARIANO ROJAS & C.º
Alcalá, 55. — Teléf. M 52-93.

Luis R. Villamil

AUTOMOVILES
MARMON : NASH : ESSEX
Alcalá, 62. — MADRID. — Teléf. S 5-86.

Josefa

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS
Y LAYETTES
Cruz, 41.—MADRID

Madame Baylin

CORSETS SUR MESURE Teléf. 5 803
Sa dernière création: Le Corset Victoire, sans
busc. - - - - - Serrano, 4. — MADRID

Automóviles Sunbeam

16 HP. 4 cilind. y 24 HP. 6 cilind.
MODELOS 1920 PARA ENTREGA INMEDIATA
A. JACKSON
Pasaje Alhambra, 4. MADRID.

Pujol Comabella y Cía.

ACCESORIOS GENERALES PARA AUTOS,
MOTOS, CICLOS Y AVIACIÓN
Reina, 39 y 41. — MADRID. — Teléf. 48-55
BARCELONA: Calle Independencia, 113.

FRANZEN

FOTOGRAFO

Príncipe, 11 - Teléf. M. 8-35

PEELE



*Los productos "PEELE" son mis
predilectos por sus resultados maravillosos.
Lyda Juis*

La mujer que usa los famosos productos «PEELE» consigue BELLEZA JUVENIL, y la conserva hasta la más avanzada edad. Los productos «PEELE», por su pureza y maravillosos resultados, tienen fama mundial y son recomendados por eminentes autoridades médicas.

De venta en todas las perfumerías,
principales farmacias, y en la

Proveedora de



la Real Casa.

CASA PEELE, Soc. col.^a
Núñez de Balboa, 23
y Carrera de San Jerónimo, 40
MADRID

IMPORTADORES EXCLUSIVOS

para la ISLA DE CUBA: «La Tijera», Menéndez, Rodríguez y Cía., Ríca, 115-117, La Habana; para CHILE, BOLIVIA y EL PERU: Juan Mesquida Merce, Casilla, 2.257, Santiago de Chile; para las ISLAS FILIPINAS: Martini Drug, C.º Inc., Plaza Mayor, 29, Manila; para EL BRASIL: Casa Romero, Rúa de San José, 23, Río Janeiro; para MEXICO: Carlos S. Prats, Avenida Hombres Ilustres, 5, Mexico; para COLOMBIA: Federico Soler, en Barranquilla; para la ARGENTINA y el URUGUAY: Alvarez Muley y Cía., Victoria, 1.041, Buenos Aires.

LA MODA DE ESTE AÑO

La moda de este año, como la de todos los años, será la que quieran las modistas; mejor dicho, la que ya hayan querido, porque a estas fechas ya están lanzados los modelos y «en propaganda» las últimas creaciones.

Claro que luego, impere la moda que impere, en cada mujer ha de parecer distinta. La que sepa amoldarla a su recato no irá lo mismo que la que la acepte, si la moda es atrevida, en toda su extensión.

«Paris impone la moda», se dice. Conformes. Pero el gusto de la mujer la acepta, rectificándola o agravándola.

En París se ha celebrado ya la gran semana de los maniqués. Un cronista lo ha presenciado. Oigámosle:

«El desfile de los maniqués, en uno de los grandes salones de modas, del Arco de la Estrella, ha sido curioso. Modistos ingleses, belgas, suizos, americanos... ¡hasta chinos! han presenciado el paso de las graciosas mujeres, luciendo las creaciones de la moda.

«Pasa el maniqué del traje de desposada. Figura púdica, cabellos rubios, expresión de inocencia, sonrisa dulce, emoción contenida... La estela de su perfume es suave, vaga, como un ensueño.

«Sigue el maniqué de joven que hace su entrada en sociedad. Muchacha tímida, vestida de rosa, andar inseguro...

«Desfilan luego, el maniqué, género excéntrico, alegre y despreocupado; el de baile; los que lucen trajes de carreras, de *sports*, de *soirée*, de teatros... ¡hasta el maniqué que viste traje de aviadoral...

«Todas son mujeres guapas, de porte distinguido, de gran elegancia...

«Es un mar de sedas, pieles, plumas, alhajas, sombreros... Sólo uno de los modistos ha presentado 350 maniqués cuyos trajes valen más de 700.000 francos.»

Las grandes casas de París tienen ocupados a docenas de artistas, que dibujan incesantemente y que realizan combinaciones de telas, encajes, pieles y plumas.

Uno de los más eminentes magos de la moda ha dicho:

«La falda corta es higiénica, porque no recoge las materias impuras de las calles; cómoda, pues deja libres manos y pies; facilita la marcha y tiene poca tela, circunstancia importante en los actuales tiempos de escasez.»

Por esas razones, aunque una mujer haya pasado de los cincuenta años, debe llevar falda corta.

¿No se escribieron en el reinado de la falda larga los siguientes versos?:

Exito Académico

El colegio «LEON XIII» de primera clase

Claudio Coello, 59 (Hotel)
(Local levantado exprofeso)

Primera y segunda enseñanza, educación religiosa, 20 profesores titulados, dos patios para recreo, gabinetes de ciencias y gimnasio.

Brillantes resultados en los exámenes de Junio.

42 premios. | 110 notables.
180 sobresalientes. | 165 aprobados.

Internos, medio pensionistas y externos en ventajosas condiciones para las familias.

Morfeaux

LINGERIE FINE ET DE LUXE

ROBES CHAPEAUX MANTEAUX

Marqués del Duero, 3 - MADRID - Teléf. S. 163
Sucursal en S. SEBASTIAN. - San Martín, 55

MARTINI

AUTOMOVILES DE FABRICACIÓN SUIZA

M. SANCHO

ZURBANO, 52 - MADRID M. SANCHO

«Madame alléguera qu'elle monte en berline,
Qu'elle a passé les ponts quand il faisait du vent,
Que lorsqu'on voit le pied, la jambe se devine.»

Después de la gran semana, los maniqués llevando, naturalmente, la vencedora falda corta, muy corta algunos, han marchado a Deauville, Trouville, Ginebra, Bruselas, Londres, Nueva York..., a mostrar al mundo elegante las «buenas nuevas» de los modistos de París.

¿Tendrán el mismo éxito de otras veces? La última moda siempre tiene éxito en todas partes. Sin embargo, puede ser que en algunos sitios los modistos sufran esta vez alguna decepción.

Han hecho ya muchos progresos las predicaciones del Santo Padre contra las medias transparentes, los escotes bajos y las faldas cortas. En España al menos, han sido atendidas y en este invierno hemos de ver el resultado—a pesar de la moda de los «emperadores» de París.

La actitud del Obispo de Guadix y la amenaza de que le imitasen otros Prelados ha sido decisiva. La mujer española no vestirá a la antigua, pero tampoco seguirá las exageraciones ultramodernas.

Nuestras escritoras han apoyado esta campaña moralizadora. Todas ellas hablan al corazón de la mujer cristiana.

«Es tristísimo—dice una de ellas—que la mujer de España, fiel guardadora de las tradiciones piadosas y modelo de modestia cristiana, olvide sus deberes hasta el punto de ver cerrada ante sí la puerta del templo, y oprime el corazón pensar que por su frivolidad únicamente no se la permita llegar hasta las gradas del altar, donde el Divino Prisionero de Amor siente renovarse los tormentos de su pasión y muerte, y son sus hijas predilectas las que de nuevo laceran sus sienes con punzantes espinas, sin arrebatos de pasión ni alucinaciones de odio, sin el menor impulso atenuante; sólo por seguir la corriente desmoralizadora que se oculta bajo la palabra elegante.

Es preciso que evitemos a nuestro virtuoso Prelado la terrible amargura que en estos momentos padece el señor obispo de Guadix, y que todas las señoras que se honran ostentando sobre su pecho la medalla de las Marías de los Sagrarios y el escapulario del Sagrado Corazón se apresuren a exteriorizar que son cristianas, haciéndose el traje modesto que tantas veces he aconsejado para ir a la iglesia y prohibiendo, sin atender otras razones que las de su conciencia, desnudeces de todo género a sus hijas y a las muchachas que tengan a su servicio.

El ejemplo debe venir de las esferas más elevadas, porque todos tenemos la debilidad de mirar hacia lo alto; pero deteniendo la vista antes de llegar a fijarla en el cielo y, por lo tanto, las señoras y las señoritas serán las primeras que renunciarán a esos escotes absurdos y a esas mangas cortas en sus trajes de calle. Si lo hacen así, en cuanto las muchachitas del pueblo las vean, las imitarán. Además no deben dar a las doncellas ningún traje inmodesto ni consentir que ellas se lo hagan. Lo mismo pasará con las medias; si no usan a diario las transparentes, no podrán dárselas a las sirvientas, irresponsables hasta ahora de una inmodestia impuestas por sus amas.»

En muchos talleres se están alargando faldas y mangas, suprimiendo escotes y cubriendo transparencias. Eso, al menos, nos dicen. Suponemos que ha de ser verdad.

Se presenta, pues, la lucha entre las dos tendencias: la de la moda imperante y la de las restricciones exigentes. ¿Quién vencerá?

Nosotros, un poquito en la realidad, nos atrevemos a suponer que habrá algo de todo.

X. X. X.

Festival benéfico en el Cristina

San Sebastián, septiembre.

Con la brillantez que era de esperar, dado su benéfico objeto, celebróse anoche en el Hotel Cristina el festival organizado por la Junta de damas del Asilo de niñas ciegas de San Rafael.

Como siempre que se trata de una obra de caridad o de cultura, la Regia familia honró la fiesta con su presencia.

Asistieron los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, la Reina Doña Cristina, los Infantes Doña Isabel y Don Fernando y el Príncipe Don Raniero.

Las augustas personas, a quien acompañaban la duquesa de la Victoria, marquesa de Moctezuma y marqueses de la Torrecilla y Castel-Rodrigo, fueron recibidas por las damas protectoras del Asilo de San Rafael: señora de Sánchez Guerra, baronesa de Satrustegui, condesa de Caudilla y señoras de Lizarriturry, Rezola, Lataillade, Enríquez y Laffitte.

La tómbola estuvo muy animada desde el primer momento. En ella se rifaron preciosos regalos enviados por la Real familia, la colonia madrileña y la sociedad donostiarra.

Para el elemento joven fué principal motivo de animación el baile, que comenzó a primera hora y terminó muy avanzada la madrugada. La notable orquesta del Gran Casino apuró todo el repertorio de los bailables y concluyó con un alegre *fox-trot*. Solamente se interrumpió para servir la cena.

Las Reinas sentaron a su mesa a las señoras marquesa de Alhucemas, marquesa de Atarfe, condesa de Caudilla y señora de Laffitte. El Rey invitó a la suya a las señoras de Rezola, Lataillade, Lizarriturry y Enríquez.

Entre las muchas personas que asistieron, además de las ya citadas, figuraban la familia del presidente del Congreso, señor Sánchez Guerra; duquesas de Medina de Rioseco, Sueca, Hernani, Tovar, Santa Elena;

Marquesas de Argüeso, Novallas, Bermejillo del Rey, Baztán, Cayo del Rey, Casteldosrius, Benicarló, Mendigorria y Murua; condesas de Gabia, Caudilla;

Baronesa de Satrustegui;

Señoras y señoritas de Benicarló, Bermejillo, Sueca, Chaves y Lemery, Medina de Rioseco, Tovar, Mendigorria, Satrustegui, Urrutia, Soriano, Larrocha, Larraga, Yurita, Neut, Muriedas, Azcona, Brunet, Orbegoso, Ortíz Echagüe, Martínez Campos, San Miguel, Echevarría, Gaytán de Ayala, Machimbarrena, Padilla, Vega, Seoane, Campuzano, Ibarra, Orfila, Sánchez Dalp, Elósegui, Montero de Espinosa y Zappino.

La benéfica fiesta tuvo un éxito completo.—
Juan de Loyola.

Mamá

cómprame los cuentos Liliput en colores
ilustrados por los mejores dibujantes humoristas.
5 céntimos uno.

Enviando 1,50 a Editorial Rivadeneyra, Paseo de San Vicente, 20, se remiten los 24 publicados. También acaba de publicarse la Serie Velázquez, método simplificado de dibujo por «Kari-Kato» ocho cuadernos a 15 céntimos uno, y la Serie Mignon, ocho cuadernos a 10 céntimos.

De venta librería Pueyo, Arenal, 6 y «Asor-Preciados», 33.

London House

IMPERMEABLES - GABANES - PARAGUAS
BASTONES - CAMISAS - GUANTES - CORBATAS
TODO INGLES - CHALECOS - TODO INGLES

Preciados, 11. - MADRID.

HUPMOBIL

AUTOMOBILES

ZURBANO, 52 - MADRID

Notas de Biarritz

Biarritz, Septiembre.

Las regatas que últimamente se celebraron, con la presencia del Rey de España, que alcanzó en ella un nuevo triunfo, ha constituido para Biarritz el momento más animado de la temporada veraniega.

La animación fué grande en esos días. De San Sebastián, de Hendaya, de San Juan de Luz y de otros pueblos cercanos vinieron diversas personas para presenciar la fiesta náutica, y sobre todo para ver a Don Alfonso.

Bien conocidas son las simpatías que goza en Biarritz nuestro Soberano, tan popular aquí como en España. No hay, pues, que hablar de las manifestaciones de afecto y respeto de que fué objeto constantemente, así en el puerto como en la población y en el Hotel du Palais, donde se celebró una brillante fiesta en su honor.

También recibió afectuosas manifestaciones de afecto y de admiración la Reina Doña Victoria el día que vino para presenciar las regatas.

En su obsequio organizaron los duques de Plasencia un té en el «Golf». La augusta señora, vestía traje, con sombrero blanco y abrigo azul nattier.

Entre las personas que asistieron al té figuraban la Princesa Federico de Hannover, duquesa y duque de Híjar, princesa Pío de Saboya y su hijo el barón de Benifayó, duquesa de Mandas, duquesa de Montemar, su hermana la marquesa viuda de Aulencia y su sobrina la señorita de Villapanés; señores de Beistegui, condesa del Puerto, marquesas y marqueses de Mohernando y Salamanca, condesas y condes de Arge y Jiménez de Molina, marqués de Alcedo y su hija; señoritas de Martínez de Irujo y de Castellanos; condes de los Llanos y de la Címera y don Narciso Pérez de Guzmán.

Más tarde llegó el Rey, con el marqués de la Torreilla, los duques de la Victoria y los marqueses de Arriluce de Ibarra.

Se organizaron algunas partidas de *bridge*, jugando con la Reina la condesa de Arge, el conde de la Címera y el señor Pérez de Guzmán, y con el Rey, la duquesa de la Victoria, Nini Castellanos y el duque de Plasencia.

En otras mesas estaban tomando el té el príncipe Gortchakoff, señores de Santos Suárez, señora de Núñez de Prado, marquesa y marqués de San Carlos del Pedroso, ex ministro señor Alba y su esposa, condesas y condes de Cuevas de Vera, Clavijo y O'Bryen; condesa de Etchegoyen, señores de Parladé, señores de Goyeneche, señores de Botella y sus hijas, ministro de Rumania en Madrid señor Cretziano; vizconde de Jancourt, señores de Olazábal y otras personas.

El conocido editor del *Excelsior* y de *Femina*, M. Laffite, que está pasando el verano en San Juan de Luz con su familia, sigue obsequiando con elegantes tés a sus amigos.

A ellos son invitados todos los españoles que pasan por San Juan de Luz. Últimamente se ha celebrado un baile, al que asistieron numerosas personas de la colonia veraniega de Biarritz.

En otras aristocráticas residencias de esta población siguen siendo frecuentes las fiestas, cual ocurre en la de los condes de la Viñaza.

En la *villa Beaulieu* que ocupan los señores de Malherbe, se ha celebrado un interesante baile, al que asistieron muchos de los españoles que aquí se encuentran. Otra fiesta reciente y de interés fué la organizada por el príncipe de Koudacheff, en el Palais, a la cual invitó a la colonia española, además de la rusa, para oír al notable tenor ruso Smirnof, que comenzó en 1912 su carrera y que ahora está en el apogeo de sus facultades. Por ello sería una buena adquisición para la nueva Empresa del teatro Real de Madrid.

Smirnof cantó admirablemente romanzas de *Tosca*, *Noche de mayo*, de Rimski Korsakow; de *Pescatori di perle*; *Marta*, la deliciosa canción napolitana que dió a conocer en Madrid Titta Rufo; *Mephistofele*, y *la donna e mobile*, de *Rigoletto*, y fué muy aplaudido por los aficionados a la música, entre los que había tan competentes como la condesa de Romanones, la señora de Santos Suárez (don Francisco) y la marquesa de Mohernando.

Con un gran éxito ha comenzado la temporada de ópera en el teatro del Casino Municipal. La obra elegida era *Sansón y Dalila*, que interpretaron magistralmente el tenor Frantz y mademoiselle Charny, de la Opera de París.

Los señores de Vázquez de Zafra siguen también obsequiando a sus amigos con elegantes tés en el Hotel Carlton, tan favorecido este año. También

organizan animadas partidas de *bridge*. Ahora marcharán dichos señores a París.

Los señores de Santos Suárez dieron un almuerzo en su finca de Gravelle, siendo los comensales el conde y la condesa de la Viñaza, el marqués y la marquesa de Mohernando, el marqués y la marquesa de Fuentehermosa, el marqués y la marquesa de la Torre, los señores de Parladé y el distinguido cronista René Halphen.

Entre las fiestas que se esperan con justo interés figuran las sesiones del Concurso hípico en el Hipódromo de la Barre, en una de las cuales se disputará el premio del Rey, y la fiesta de la tradición vasca, con varios interesantísimos números, que alcanzará un éxito.—*Saint-Julien*.

Un "rally paper" en la Granja

Diálogo al vuelo.

San Ildefonso, Septiembre.

—Sigue la colonia madrileña en plena actividad. —Ayer se corrió un «rally paper». Ofreció la nota curiosa de que cada jinete optaba al premio por una muchacha.

—¿Dónde se celebró?

—En el Vado de la Reina, pintoresco lugar enclavado en la carretera de Madrid, cerca de la



Boca del Asno, a orillas del precioso Balsain.

—¿Quiénes lo dirigieron?

—Marcaron las rutas el capitán de Artillería D. José Martitegui y D. Otto Jencquel.

—Seguramente, montarían los jinetes los clásicos blases.

—Así fué, en efecto. Fueron los ganadores don Alejandro Avial y don Andrés Castillo.

—Por lo tanto ganaron dos señoritas...

—Recibieron los premios Conchita Valdeiglesias y Ana María Avial.

—Y luego la alegre merienda, bajo los pinos.

—Que fué espléndida, y terminada se organizó un baile a los sonos de un piano de manubrio. ¿Cómo no?

—Asistiría la Infanta Doña Isabel.

—Y con ella gran parte de la colonia veraniega, entre las que recordamos los nombres siguientes:

Marquesas del Salar, Salinas, Jura Real, Haro, Valdefuentes, Valdeiglesias; condesas de Albiz y de la Encina, recién llegada, y señoras y señoritas de Pries, Heredia, Maturana, Pérez del Pulgar, Carvajal, Caballero y Echagüe, Arcos y Caballero, Castillo, Pérez de Seoane, Alos, Llorens, Avial, Bertrán de Lis, Gil Delgado, Escobar y Kirkpatrick, Caén d'Anvers, Bauer, Ibarreta, Ubago y Muguero.

No podrá decirse que se pasa mal en este delicioso Real Sitio.

—¿Le parece que dediquemos un recuerdo de gratitud a Felipe V?—Z.

Desde la montaña

Dy Safford, la admirable cronista, ha asistido en Santander a una fiesta de poderosos atractivos y ha exteriorizado sus impresiones. ¿Cómo no recogerlas?

«En la pequeña aldea de Cigüenza, perteneciente a la provincia de Santander—dice la distinguida cronista—ha tenido lugar la fiesta que anualmente celebra en aquel lugar, cuna de sus antepasados, la ilustre condesa de Casa Tagle de Trassiera».

La iglesia, construida a expensas del primer conde de Casa Tagle de Trassiera, a principios del siglo XVI, ha sido declarada recientemente monumento nacional por su mérito artístico e histórico; en ella se conserva un retrato de su protector, y ante su sagrario se postra todos los años la digna descendiente de aquel católico y noble caballero que vivió en una modesta *casona* para dedicar su fortuna a la Casa de Dios.

Los actuales condes, con todas las personas que pertenecen a la familia Tagle, muchas de las cuales conservan su casa solariega en Santillana, fueron los invitados de estos señores, chilenos de nacionalidad y españoles de origen, quienes rinden culto a las tradiciones montañosas con verdadero amor.

En la gran explanada que sirve de atrio a la iglesia habían levantado una *ramada* al uso chileno, o sea un toldo formado con follaje, y bajo su sombra instalaron las mesas, donde se sirvió espléndido almuerzo a los condes, con su hijo D. Fernando Márquez de la Plata; su hermana, la señorita de Echenique Tagle; la bellísima señorita Lucrécia Agüero, que estaba elegantísima con *toilette* blanca; el señor cura párroco de Cigüenza, y todos los demás invitados, que pasaban de 30.

Al mismo tiempo, y en la misma explanada, se dió idéntico almuerzo a los aldeanos, en número de 120. Aquella gente sencilla que se siente feliz porque conserva en su corazón cariño y gratitud hacia sus bienhechores, estaba loca de contenta, y de vez en cuando interrumpía la comida para vitorear a los señores, que, como los nobles de otro tiempo, llegan hasta el pueblo sin descender, y hacen que éste suba hasta ellos sin salir de su centro.

Terminada la comida se improvisó un baile al son de los panderos, y las aristocráticas señoritas, con las aldeanas, bailaron la danza del país, mientras las personas formales charlaban comentando el bien que podría hacerse en el mundo si en vez de Sindicatos se fundasen pequeños protectorados como el de Cigüenza.

También se dedicó un gran elogio a la serie de artículos firmados por el conde de las Navas, acerca de la educación de Su Majestad el Rey; el primero de los cuales publica *Raza Española* en su último número. Es un trabajo interesantísimo y una aportación para la historia de España, que la pluma del ilustre bibliotecario de la Real Casa presta doble encanto.

En esta revista, y en su último número, hemos leído un bonito artículo de D. Fernando Márquez de la Plata; «La Canonessa», del Sr. Araujo Costa, y otros trabajos que avaloran las páginas de *Raza Española*, una de las revistas mejor hechas que hay en España, porque está dirigida por un cerebro privilegiado, digno de una cabeza varonil, y el corazón más grande que encierra un pecho de mujer cristiana. Ya saben nuestros lectores que nos referimos a la señora doña Blanca de los Ríos de Lampérez.

Ya anocheaba cuando por última vez entraron en la iglesia los condes de Casa Tagle de Trassiera, con sus invitados, y acto seguido, entre vivas y bendiciones, emprendieron el regreso a Santander los 20 automóviles, cuyos faros deslumbraban a los chiquillos, infundiéndoles a la vez temor y alegría.—*Dy Safford*»

Casa Ramos-Izquierdo

TROUSSEAUX - LAYETTES - LINGERIE

Plaza de Alonso Martínez, 2

Teléfono J. 141 MADRID



Epistolario Andante

ECOS DE SAN SEBASTIÁN

HÉME de vuelta en mis antiguos lares. Como el poeta del famoso soneto, ya he retornado, querido Enrique, á San Sebastián; á esta perla del Cantábrico, que fué mi punto de partida para la excursión veraniega de este año. Vuelvo á San Sebastián y lo encuentro más animado, si cabe, que antes. Lluve de cuando en cuando, eso sí; pero es lluvia menudita: el típico *chirimiri* del que nadie hace caso.

Como la fortuna parece que se me ha puesto de cara, llegué con tiempo de asistir á algunas fiestas encantadoras, de muchas de las cuales ya tendrá usted, seguramente, noticias.

Apenas puse los pies en el Casino, una muchacha muy amiga nuestra—¿se acuerda usted, Casal, de aquel día en el Retiro, cuando sorprendimos un idilio de coche á coche?—, me dijo, adivinando el motivo de mi presencia:

—Ya sé á lo que ha venido usted. ¡A la boda de Georgina!

Y yo, que, en efecto, pensaba asistir al acto y había adelantado, precisamente por eso, mi regreso á San Sebastián, no tuve más remedio que reconocer su perspicacia.

—Hoy ha sido usted—la dije—la que ha sorprendido mi secreto.

—¡Menguado desquite! —me contestó, riendo.

Al día siguiente, ya estábamos desde bien temprano nuestra amiguita y yo en la iglesia del Buen Pastor, preparados para presenciar el enlace de la bella Georgina de Padilla y Satrustegui, hija del ministro de España en Lisboa, con el joven diplomático D. Ignacio de Muguero, secretario de aquella Legación.

¡Cómo pusieron el templo de bonito! Plantas y flores, en enorme profusión y con un sentido artístico realmente notable.

Pronto comenzó á llegar la gente. Yo me acordé de usted y de su Revista y volví á convertirme en un activo cronista. La concurrencia era tan numerosa como distinguida: como que estaba lo más selecto de la sociedad donostiarra y muchísimas distinguidas familias de Madrid y otras poblaciones.

Unos acordes graves del órgano nos anunciaron la presencia de los futuros esposos.

La novia, que estaba lindísima luciendo un elegante vestido de tisú blanco, entró en la iglesia del brazo de su padre, el representante de España en Lisboa. Un murmullo de admiración se alzó entre los grupos de curiosos.

El novio llegó al Buen Pastor vistiendo el uniforme de diplomático.

Bendijo la unión el obispo de la diócesis, D. Leopoldo Eijo y Garay, quien dirigió á los contrayentes una sentida y elocuente plática.

Actuaron de padrinos la madre del novio, señora de Muguero, y el padre de la novia, D. Alejandro Padilla.

Firmaron como testigos en el acta matrimonial los señores condes de Éril, D. Mauricio López Roberts, ex ministro plenipotenciario; D. Manuel Muguero, el capitán de la Escolta real D. Antonio Muguero y el señor Muñoz Baena, por parte del novio; el marqués de Comillas, el ministro de Estado, señor marqués de Lema; el barón de Satrustegui y don Jorge de Satrustegui, por parte de la desposada.

Durante la ceremonia se cantó la *salve* del maestro catalán Governá; la misma que se cantó el día de la boda de los señores de Padilla, padres de la novia. Hay que tener en cuenta que en aquellos momentos se cumplían veintitrés años, precisamente, de la celebración de esta otra boda, en la misma iglesia del Buen Pastor.

Los nuevos esposos y la comitiva salieron del templo á los acordes de una solemne marcha triunfal y se trasladaron en larga fila de coches y automóviles á la espléndida finca «Toki-Eder», que los señores de Satrustegui poseen en el barrio de Ategorrieta.

En la suntuosa mansión, de puro estilo vasco, que el anterior barón construyó en medio de un vasto y frondoso parque, se celebró una agradable fiesta. El almuerzo fué servido en el *tennis*, en una gran mesa y en diez mesitas colocadas alrededor de aquella.

Yo tuve la suerte de contarme entre los invitados, teniendo junto á nuestra rubia amiguita. (Ya se me escapó decir que es rubia.) Los demás comensales eran muchos; muchísimos.

Sólo estos nombres pude apuntar. Señores de Prada, Muñoz Baena, Careaga, Eguilior, Zayas, marqués de Movellán, marqués de Comillas, conde de Gamazo, marquesa de Casteldosrius, señores de Merello, de Puig, de Moure, de Cárdenas, D. Eusebio López, vizconde de Mambas, señores de Castaño, Baztán, Aguilar, marquesa de Retes, marquesa de Caviedes, señores de Suárez Inclán, Petit de Meurville, Vega de Seoane, Arana y Abrisqueta. No hay posibilidad de recordar á todos.



Don Lorenzo del Villar y Besada, prestigioso jefe del cuerpo de Artillería, que ha sido ascendido recientemente á coronel, confiándosele el mando del regimiento 12 ligero, de guarnición en Madrid.

Los compañeros del distinguido artillero, entre los que cuenta grandes cariños y simpatías, han celebrado su ascenso y su destino con un banquete fraternal.

Quando el almuerzo terminó, me dediqué á curiosear la casa, y cual no sería mi sorpresa al encontrarme con que allí estaban aún expuestos los magníficos regalos que la novia había recibido con motivo de su boda.

Vi allí una pulsera de brillantes y perlas, regalada por la señora de Muguero; una diadema de brillantes, regalo de los señores de Muguero; una *rivière* de brillantes, del novio; un hilo de perlas y unos valiosos pendientes, también de perlas, regalo de los padres de la novia á su hija; un collar de perlas, recuerdo de su abuela la baronesa de Satrustegui; un broche de perlas, de D. Jorge de Satrustegui; un tapiz de la Real Fábrica, regalo de los barones de Satrustegui; un broche de perlas y esmeraldas, de los marqueses de Comillas...

Los regalos eran más de doscientos. El novio ha recibido otros tantos y también de gran valor.

Por la tarde, después del almuerzo, los recién casados salieron en viaje de bodas con dirección á París y Suiza, donde pasarán una temporada.

—¿Qué dice usted de todo esto?—me preguntó mi gentil acompañante.

—Pues que los nuevos esposos reúnen todas las

condiciones necesarias para ser muy felices, y que yo deseo, de todo corazón, que así sea.

De las fiestas aristocráticas á que he asistido también, recuerdo ahora, entre otras, el baile juvenil con que los señores de Satrustegui obsequiaron á muchas lindas muchachas de la sociedad donostiarra y de la colonia madrileña.

Entre otras personas concurren los barones de Satrustegui y sus hijas, los señores de Padilla y las suyas, los condes de Aguilar y su hija Encarnita, la marquesa de Baztán y sus hijas Angelita y Mercedes, la marquesa de Comillas, las señoras y señoritas de Lafarga, Pradera, Suárez Inclán, Peñaflores, Jordán de Urries, Novallas, Londaiz, Topete, Zappino, Sanjuanena, Ubarri, Vignau, Villamarcilla, Larraya, Puig de la Bellacasa, Lataillade, Movellán, Abrisqueta, Elósegui, Rezola, y señores de Satrustegui, Alvarez de Toledo y Zappino; marqueses de Rubí y de Urbina, Muguero, Torres, Topete, Sanjuanena, Aguilar, Gaytán de Ayala, Londaiz, Olazábal, Movellán, Zayas, Padilla, Liencres, Valle, Heredia, Castaño, Cerro, Arcos y otros.

Fueron unas horas agradabilísimas en aquella encantadora residencia.

Otro sitio de los más frecuentados por nuestros aristócratas ha sido el *chalet* del *golf*, en Lasarte, donde se ha celebrado el campeonato que ha ganado el Sr. Llombart. Los Reyes han acudido allí con mucha frecuencia para tomar el te.

Recientemente, en ese *chalet*, los señores de Egaña obsequiaron con una agradable fiesta á los aristocráticos jóvenes que tomaron parte en los bailes rusos, representados en los cuatro festivales á beneficio de la Cruz Roja.

Además de los bailarines asistieron las damas de la Junta y las enfermeras de la Cruz Roja.

En la fiesta reinó el más perfecto buen humor, y la *jazz-band* agotó todo su repertorio de bailables. Las danzas que se bailaron no fueron solamente rusas, sino cosmopolitas; hubo tangos argentinos, *schotis* madrileños, *fox-trots* norteamericanos, vals vieneses, *furlanas* italianas y hasta *fados* portugueses.

Entre las muchas personas que asistieron se encontraban los marqueses de Villamayor, vizconde de Bahía Honda, condesa de Peñaflores, marquesa de Mendigorria, condesa de Torre-Múzquiz, marques de Valdeterrazo, vizcondesa de los Antrines, marqueses de Caviedes, señora de Zappino, señora de Altube, señora viuda de Moyúa, señora de Elósegui, señoras de Rezola, Arancibia y Roca; señoritas de Lafitte, Rezola, Azqueta, Resines, María Luisa Pedroso, Machimbarrena, Bornás, Orbegozo, Bermejillo; señoras de Lamaya y de Figueroa, baronesas de Maldá, señoritas de Masdeu y Domínguez, señora y señoritas de Potestad, señora de Ubarri con sus hijas Blanquita y la danzarina Manolita.

La agradable fiesta, que fué por la tarde, terminó hacia las nueve de la noche. Uno de sus más divertidos aspectos fué un pericón bailado por la señorita de Bermejillo y Simonet.

También se reunieron otro día los jóvenes de la aristocrática compañía en el Victoria Palace para tomar el te. Después se organizó en el *hall* un animado baile.

Los partidos de *tennis* han estado también animadísimos. Como han tomado parte en ellos varios de los jugadores que más se han distinguido en la Olimpiada de Amberes, el interés que despertaron fué vivísimo.

Nuestros campeones nacionales Satrustegui y Manolo Alonso, que tan bien quedaron allí, no han defraudado las esperanzas que en ellos se había puesto. Vencieron á la notable pareja francesa Dubox-Giménez.

También han tomado parte jugadores tan notables como el campeón inglés Mr. Turnbull y los portugueses Verda, campeón de este año, Pinto Coello, Casanova y Ryder, amén de otros notables deportistas nacionales.

Esto no es más, querido Enrique, que algo de lo que he visto desde que llegué. Si á esto une usted lo que no le cuento, por no cansarle más, y lo que no he visto, pero que sé que ha existido, comprenderá la razón de los que hablan de lo bien que se pasa en San Sebastián.

Todo el que quiere divertirse, sabe que, en viniendo aquí, no queda defraudado.

¡Y se puede decir eso con tan pocas cosas en esta vida!

EL CABALLERO ENCANTADO.

San Sebastián, Septiembre.

La residencia de una ilustre escritora

CONFIDENCIAS

YA que me pregunta VIDA ARISTOCRÁTICA algo de mi residencia de verano y otoño, las Torres de Meirás, me dejaré llevar un instante del gusto de la descripción, puesto que la casa me interesa no sólo porque la habito, sino porque medio la he creado.

La otra mitad de la creación corresponde á mi madre. Ella atendió á la construcción é hizo los planos; yo boceté los alzados, y dirigí y tracé el adorno que estiliza el edificio, en parte románico puro, en otra semigótico.

Si indago la razón por qué este edificio causa cierta sorpresa, encuentro sólo dos razones: una, que es muy vasto, de proporciones realmente inusitadas, «un convento», dice la gente del país; otra, que está hecho con materiales más sólidos y sencillos de los que hoy generalmente se emplean. El granito regional, moreno y recio, color de trigo, ha dado á sus paredes el aspecto vetusto y tradicional que cada día se va acentuando; y el castaño domina en su maderamen.

Este granito se adapta perfectamente á las labores del tipo románico un poco toscas. He podido hacer la observación de que tales labores las desempeñan mejor los rudos canteros, cuyo espíritu no ha cambiado esencialmente desde el siglo XII, que los de su misma clase que pueden preciarse de ilustrados. Los únicos capiteles que no me satisfacen enteramente en esta casa son los que cortaron unos picapedreros que procedían de la Escuela de Bellas Artes y sabían dibujar muy bien. Son los de la chimenea del salón de baile. Mucha gente los encuentra primorosos.

Sobre la puerta de entrada, ó de honor, hay unas cabezas de adorantes de muy vasta cantería. Es imposible hallar nada más delicado y suave que esas dos cabezitas de mística expresión.

Si empezase á contar de estas piedras no acabaría: el artículo saldría muy desproporcionado, ó se convertiría en un libro. Diré sólo que la capilla, puramente románica, con sus canchillos, su ajimez, su cruz floreada, su triple archivolta apeada en bodeces, ostenta un auténtico retablo del XVII, de complicada y rica talla, y un frontal de cuero de Córdoba de intenso color. Hay en esta capilla un sarcófago de piedra, que descansa en tres fieros monstruos, y un confesonario elegantemente tallado, del tiempo del retablo. Mi nieto preguntó si «era un ascensor». En el coronamiento de este confesonario se lee una inscripción latina contemporánea del objeto: *Et si tibi nullos inimicos facit injuria, multos facit invidia.*

Recuerdo que cuando estaba construyéndose la casa, mi madre no encontraba modo de emplazar la escalera principal, y daba vueltas al asunto. Al cabo, fué situada detrás del arco del enorme zaguán, semejante á una nave de iglesia, y mi hijo Jaime la desarrolló de un modo que sorprende por lo grandioso: en el aire y apeada en lo que llaman un arco *per tranquil.*

Hasta el rellano es de cantería, y sus pilastrillas tienen capiteles todos distintos. Yo me he empeñado en animar la piedra con simbolismos, y cada escultura de granito significa alguna cosa. Hay en esto, lo reconozco, mucho de pueril, pero me consuelo pensando que los imagineros antiguos hacían algo semejante. Manifiestan infantilismo las viejas piedras manchadas de esos líquenes que ya doran las columnas del balcón volado de «las nueve Musas» en mi estudio, y encubren las líneas de la serpiente de Apolo y el mochuelo de Minerva que las decoran.

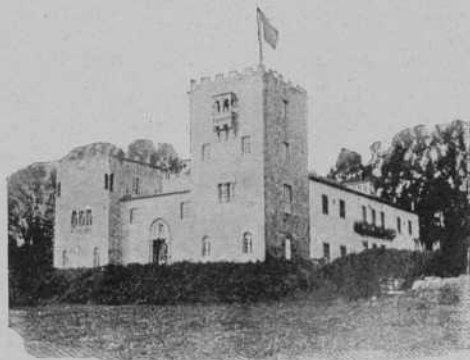
En este clima, más bien húmedo, las inmensas chimeneas de leña son un encanto. La del comedor, que devora un cepo grueso con voracidad y asa las castañas gentilmente, representa la «apoteosis del vino». Los caracoles de viña que en ella campean han sido copiados de otros que trepaban, momentos antes, por algún tronco de árbol. Este arte románico y gótico no es, en suma, sino una transcripción de la Naturaleza, en la cual hallamos aunados lo grotesco y lo sublime.

En la puerta de honor, la mayor parte de los clavos de hierro son auténticos, teresianos (proceden de Avila). En la de la biblioteca baja, una Melusina se retuerce haciendo aldabón; esa Melusina que aquí se encuentra en tantos linajes, testimonio de la fusión del hombre con el mar, en las bellas riberas y playas. Este tema y el de las conchas de Santiago ó *vieiras*, mil veces reproducido, es como la voz de las olas. La melancólica de los bosques, cantada por el bardo Ponval, son las piñas de pino marítimo que también he prodigado como motivo de ornamentación.

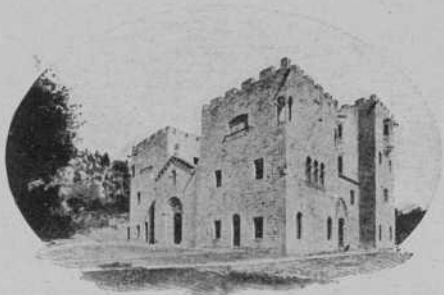
La casa está tupida, tramada, rellena de libros, esos gratos compañeros de la soledad campestre. Enormes estanterías en el piso bajo; otras más reducidas, pero no pequeñas, en la torre principal, recogen el aluvión de letra impresa que he padecido, más que gozado, toda mi vida. Porque yo preferiría una Biblioteca menos numerosa y más exquisita; pero esto se quede para los bibliófilos de oficio.

En mi estudio, en lo alto de la torre, que domina el poético valle de Samoedo, sólo tengo obras sobre América y de crítica literaria.

En mi dormitorio, de rojos damascos y muebles Imperio, la mayor parte antiguos, se alinean otros libros: las obras maestras de la novela, los clásicos griegos y latinos, muchos poetas, que agrada manejar y leer á las primeras horas de la noche,



Torres de Meirás. Fachada principal y del reloj.



Fachada de la Capilla.



Ventana de ángulo en la torre del Mediodía.



Otro aspecto de la fachada de la Capilla.



El Hall (en construcción).



Fachada principal. Balcón de las Musas.

cuando zumba el viento *marceiro* y estremece la alta torre como si fuese á desquiciar sus almenas.

Si no me pareciese que la brevedad es ley, ¿qué diría de tanto castaño como, á pesar de «la enfermedad», rodea esta casa? ¿Qué de las coníferas y las acacias, qué de las odoríferas enredaderas, qué de los camelios tan altos como los de Portugal, y de las palmeras, cedros, azaleas y rododendros, así como de las magnolias, que forman larguísima avenida y embalsaman el aire? Y bajando el diapasón, no olvidaría á las modestas hortalizas, á las berenjenas y pimientos, á los rameados guisantes, al presumido perejil. No hay goce ni asombro comparable al de echar en tierra unos granos de semilla, y ver, á los pocos días, cómo aquella «cama caliente», antes inerte, se hincha y aparece la plantita nueva, de alegre y fino verdor, una infancia vegetal que parece reír, ofreciendo fertilidad. Los que no sienten este encanto no comprenderán mis geórgicas.

Pero yo siempre he querido al terruño con fuerte cariño de semialdeana que soy. ¡Y á mucha honra!

LA CONDESA DE PARDO BAZAN.

EN LAS TORRES DE MEIRÁS

Las anteriores admirables líneas con que nos ha honrado la condesa de Pardo Bazán, dicen lo que son las Torres de Meirás; pero permítanos la ilustre escritora que añadamos que pocas residencias hemos visto tan espléndidas ni tan artísticas.

Como acertadamente ha dicho un cronista, «tiene la grandiosidad y el carácter de un viejo castillo medieval».

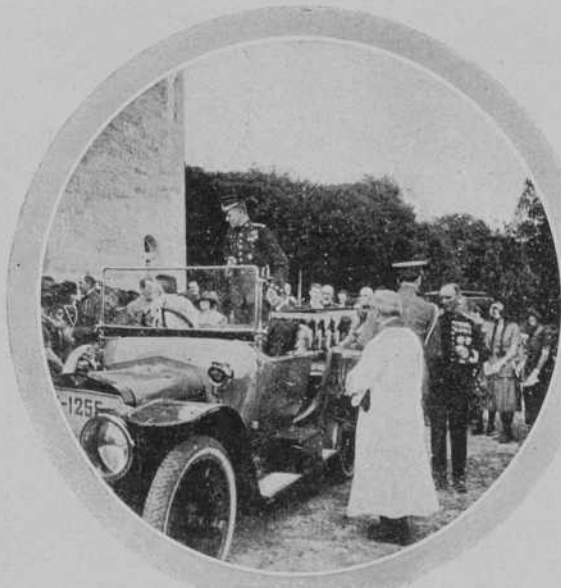
En las Torres de Meirás hubo este verano una fiesta que no olvidarán cuantos asistieron á ella. Fué en Julio; por la festividad del apóstol Santiago.

El Infante Don Fernando acudió á Compostela para hacer la ofrenda al apóstol en nombre del Rey, y la condesa de Pardo Bazán organizó varios agasajos en honor de Su Alteza.

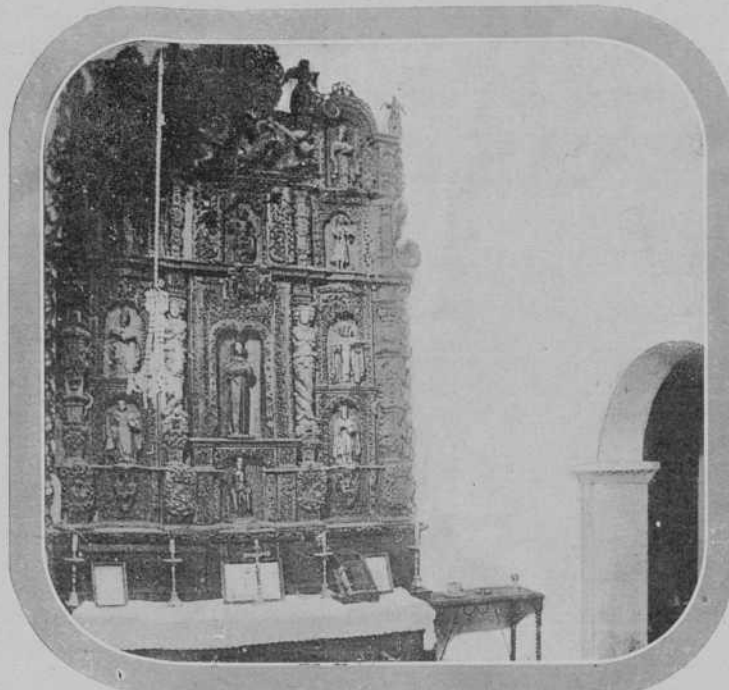
Cuando el Infante llegó ya se hallaban en el hermoso Parque de las Torres de Meirás lo más notable de la sociedad de La Coruña y las personalidades más salientes del mundo oficial y de la colonia veraniega.

A la entrada del *hall* recibieron á Su Alteza la condesa de Pardo Bazán con sus hijos el general y la marquesa de Calvan-

canti, la condesa y el conde de Torre de Cela y la señorita Carmen Quiroga, y de sus deudos y huéspedes la señorita de Rúa y el marqués y la marquesa de Espeja, hijos de la duquesa viuda de Valencia.



Llegada del Infante D. Fernando á Torres de Meirás.



Retablo del siglo XVII en la Capilla, y puerta de la Sacristía.

Inmediatamente dió comienzo el almuerzo, que estuvo espléndidamente servido y amenizado por un sexteto dirigido por el maestro Braga.

Sentóse á la mesa el Infante, teniendo á su lado, á la derecha, á la marquesa de Espeja, y á su izquierda, á la marquesa de Calvancanti. Frente al Infante, la condesa de Pardo Bazán, teniendo á su derecha al conde de Maceda, como jefe de Palacio, y á su izquierda al capitán general de la región, Sr. Rubín. Los otros puestos los ocupaban el general gobernador y su ayudante, el gobernador interino, Sr. Rancaño; los ayudantes de Su Alteza y el del capitán general, el marqués de Calvancanti y su ayudante, el conde de Taboada; la marquesa de la Torre de Cela y el conde de la Torre de Cela, la señorita de Quiroga, la señorita de Rúa y el marqués de Espeja.

El almuerzo se sirvió con arreglo á una minuta escrita en castellano, como lo están invariablemente todas las de los convites que se celebran en casa de la eminente autora de *San Francisco*.

Decía así la minuta: «Almuerzo de Su Alteza Real: Entremeses, huevos escalfados á la condesa, langosta á la moscovita, medallones de ternera con espuma de jamón, pechugas bañadas y trufadas, helado de almendra, San Emilion, Rin Zeltinger 1900, Roederer Cristal, tostado del Ribero.»

La larga mesa tenía por centro, y fué muy celebrado, un jardín de mirto en miniatura, rodeado de diminutas flores de rosa. Este centro se exhibió por primera vez en una exposición de flores en Madrid, obteniendo premio.

Después del café, los invitados admiraron la magnífica residencia, el *hall* y escalera monumentales, decorados con plantas y flores y adornados con obras de arte, cuadros, porcelanas y tallas muy notables, y el mobiliario en armonía con el estilo del castillo, cuyas tres recias torres dominan el mágico valle de Samoedo.

A las cuatro empezaron á acudir los invitados al te, entre los cuales figuraban los generales, jefes y oficiales de la guarnición de La Coruña, las señoras más conocidas y elegantes de la ciudad y de la colonia veraniega, y algunas personas venidas de diversos puntos de Galicia para la fiesta.

Su Alteza conversó afablemente con ellos y con las comisiones que le presentaron sus respetos, y salió hacia Santiago á las cinco y media, muy complacido de una fiesta tan brillante.



Puerta de honor en las Torres de Meirás. El Infante, la condesa de Pardo Bazán y las Comisiones militares.

Carreras de caballos en San Sebastián

BRAVO por el duque de Toledo! El Hipódromo de Lasarte ha sido este verano testigo de varios triunfos repetidos de la magnífica cuadra que un afortunado día tuvo el buen acuerdo de fundar Don Alfonso XIII.

Apuntábamos en nuestra anterior crónica el éxito obtenido en el *Saint Leger* con *Román*. Las carreras posteriores aumentaron en considerables términos el triunfo de los colores morados. Sobre todo el Gran Premio. ¡El Gran Premio fué emocionante!

Pero no precipitemos los acontecimientos. La segunda reunión fué tan animada como la inaugural. Asistieron la Reina Doña Victoria, el Infante Don Fernando y una numerosísima concurrencia.

El resultado de las carreras fué el siguiente:

PRIMERA. Premio *Ho*. Primero, *Nouvel An*, de Cimera-Martorell; segundo, *Dôle*, del duque de Toledo, y tercero, *Janita*, del marqués de Villamejor.

SEGUNDA. Premio *Monte Ulia*. Primero, *Marcón*, de Gamero Pueyo; segundo, *Batallador*, del marqués de Villagodio, y tercero, *Cripti*.

El caballo ganador fué reclamado por su propietario en 8.500 pesetas.

TERCERA. Premio *Criterion de San Sebastián*. Primero, *Tambour*, del duque de Toledo; segundo, *Liviano*, del marqués de Valderas, y tercero, *Rose d'Or*, de Lieux.

CUARTA. Premio *Neumatof*. Primero, *Cónsul*, de Cimera-Martorell; segundo, *Urania*, de don Matías Murto, y tercero, *Triumph*, de Peyra.

QUINTA. Premio *Tracy*. Primero, *Bousont*, de Leo; segundo, *Roi de La Lande*, del duque de Toledo, y tercero, *Fortuna*, de D. Pedro Milá.

El domingo siguiente—día 12—volvió a ofrecer el Hipódromo deslumbrador aspecto.

Con decir que pasaban de mil los automóviles que se congregaron en la explanada que antecede a la entrada en el pesaje, podrá calcularse el número de personas distinguidas que acudieron a Lasarte. Si ya eso se unen las personas que fueron en carruajes ó en tranvía, no será aventurado decir que estaba en el Hipódromo todo el mundo elegante de San Sebastián y de las playas vecinas.

La Reina Doña Victoria, elegantísima, llevaba un vestido de tul negro, bordado, con cuentas azul turquesa, y un sombrero negro con *esprit* azul. La Reina Doña Cristina y la Infanta Doña Luisa, muy elegantes, iban también de obscuro.

Elegantísimas también estaban la Princesa Pío de Saboya, la duquesa de Mandas, las marquesas de Marzales y San Carlos del Pedroso, la baronesa de Segur, la marquesa de Jiménez de Molina y su hermana la condesa de Arge, la duquesa de Medinaceli y su hermana la señorita de Camarasa, la señora de Le Breton y su sobrina la señorita de Llovera, la marquesa de Mohernando, la condesa de los Andes y la marquesa de Argüeso con su hija Belén. También se hallaban los marqueses de La Torre, duques de la Victoria, Tarancón y Pastrana; señorita Elena Hornachuelos, marquesas de Baztán, Cayo del Rey, Novallas y Caviedes, y señoras y señoritas de Laffite, Egaña, Dominguez, Altube, Rezola, Molins, Heredia, Roca, Sánchez Tirado, Osorio, Carvajal y Sanjuanena.

Los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria se hallaban, desde primera hora, en su tribuna.

El resultado de este día fué el que sigue:

Premio Martorell.—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Distancia: 1.800 metros.

Trumps, c. a. 3 a. 58 k., Stedfast y Carte Percée, Peyre-Serra. (V. Díez)..... 1
Alonso, c. c. 3 a. 52 k., Villamejor-Velasco (M. Robert.-Ap.)..... 2
Tavsia, y. c. 3 a. 50 k., conde de la Maza. (A. Díez.-Ap.)..... 3
Manzanilla, y. a. 3 a. 50 k., marqués de San Miguel. (Clout)..... 4
Richelieu, c. c. 3 a. 58 k., Valero Pueyo. (García)..... —
Premio Brumelli, (á reclamar).—5.000 pesetas al primero.—Distancia: 1.200 metros.

momento, el caballo alazán del duque de Toledo dió la impresión de ser el vencedor, y á pesar de los esfuerzos de *Gribouille*, de *Nouvel An* y *Cónsul*, sus inmediatos perseguidores, *Brabant* pasó la meta en una acción verdaderamente impresionante, siendo muy ovacionado el triunfo de los colores del duque de Toledo, los cuales se adjudicaron por primera vez el Gran Premio de San Sebastián.

El detalle de los primeros puestos fué este:
Brabant, c. a. 5 a. 63 k., Marsan y Bruselles II, duque de Toledo. (Lyne)..... 1
Gribouille, c. c. 4 a. 55 k., Ch. Liénart. (M. Allemand)..... 2

Nouvel An, c. c. 5 a. 67 k., Cimera-Martorell. (Archibald)..... 3
Cónsul, c. c. 6 a. 60 k., Cimera Martorell. (O'Connor)..... 4
Willow, c. c. 3 a. 47 k., marqués de San Miguel. (Clout)..... 5
Albano, c. c. osc. 4 a. 58 k., señorita M. de Ussia. (Johnson)..... 6
Kopek, c. a. 4 a. 61 k., marqués de Aldama. (V. Díez)..... 7
Román, c. c. 3 a. 56 k., duque de Toledo. (M. Barbat)..... 8

Premio Maisons Laffite (handicap).—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Distancia: 1.800 metros.

Sandover, y. c. osc. 4 a. 53 k., Oversight y Sandfly, marqués de Villagodio. (Johnson)..... 1
Batallador, c. c. osc. 5 a. 51 k., Maza-Villagodio. (Archibald)..... 2

Orvillers, c. tor. 4 a. 57 k., G. Foncault. (Lassus)..... 3
Rosnay, y. c. osc. 4 a. 55 k., marqués de Villamejor. (Higson)..... 4
Helianthus, c. a. 3 a. 47 1/2 k., J. Lieux. (M. Robert)..... —
Jonchery, c. c. osc. 4 a. 47 k., marqués de Villamejor. (Clout)..... —
Hollé, y. c. osc. 6 a. 47 k., Jenaro Parladé. (J. Sánchez)..... —
Premio Robinet (vallas).—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Distancia: 2.800 metros.

Delusion, y. c. 3 a. 68 k., Houli y Lady Diamond, marqués de Villamejor. (Gaudinet)..... 1
Shotis, c. c. 3 a. 60 k., Jenaro Parladé. (Gibert)..... 2
Tamper, c. c. 3 a. 66 k., barón de Güell. (Cristóbal)..... 3
Twinkletoes, y. c. 3 a. 63 k., marqués de Villamejor. (Riolfo)..... 4
Foxerl, y. a. 3 a. 63 k., Bosch-Ferrer-Viñamata. (Lassus)..... —
Colonsay, y. c. 3 a. 63 k., barón de Velasco. (Jiménez)..... —

Con esto terminó la tarde del Gran Premio. La cuadra del duque de Toledo fué ovacionada. Se comentaba que con esta victoria llevaba Su Majestad ganadas las tres principales pruebas del actual *meeting*: el *Saint Leger*, con *Román*; el *Criterion*, con *Tambour*, y el Gran Premio, con *Brabant*.

Para festejar el triunfo, verdaderamente excepcional, obsequió el Rey con una comida á los propietarios de las demás cuadras.

No se dirá que las Carreras de caballos en Lasarte no han ofrecido este año poderosos atractivos.

Siguiendo así, el *meeting* hipico anual guipuzcoano será uno de los más importantes del mundo.

Por lo menos, el Gran Premio ha despertado tanto interés como en las más importantes pruebas extranjeras.—THE SPORTMENT.



La tribuna Regia en el Hipódromo de Lasarte.

Dulcinea (15.000), y. c. 2 a. 56 k., Saint Amant é Isabel May, barón de Velasco. (Sánchez)..... 1
Antonio (6.000), c. c. 2 a. 46 k., conde de la Maza. (García)..... 2
Orckrida (3.000), y. c. 2 a. 48 k., marqués de Villamejor. (A. Díez)..... 3
Rose d'Oor (ex *San Memory*) (15.000), y. a. 56 k., J. Lieux. (M. Allemand)..... 4
Gran Premio de San Sebastián.—100.000 pesetas: 70.000 al primero, 20.000 al segundo, 6.000 al tercero y 4.000 al cuarto. Distancia: 2.400 metros.

Fué laboriosa la salida del Gran Premio, que se complicó al ser desmontado el *jockey* de *Imaginaire*, y por fin después de varios intentos se dió un buen *départ*. Por fuera de la «cuerda» venían *Brabant*, *Nouvel An* y *Willow*, y por aquélla, *Albano* y *Flying Post*, seguidos de *Gribouille* y del resto del lote; al tomar la primera curva, *Brabant* se cruzó al interior, seguido de sus acompañantes. En la recta opuesta á las tribunas, el hijo de Marsan tomaba la cabeza, y *Nouvel An* empezaba á colocarse; pero, desde este



«Brabant», del duque de Toledo, ganador del Gran Premio de San Sebastián.



QUERIDO papaito. Bien comprendo que no es fácil obtener tu perdón. A estas alturas y sin haberte puesto dos letras, es pecado grave y, por consiguiente, de absolución difícil. Mas yo te aseguro que todos los días pensando hacerlo, y todos los días sin tiempo para ello.

¿Demasiado divertida? No, eso no, porque las diversiones no menden. Pero si pasarlo muy bien con mil pequeñas cosas, que hacen que el tiempo vuele y falte para todo. ¡Aun para escribirte a ti, con lo que a ti te quiero!

Los veraneos junto al mar no sé cómo serán. No los conozco, pero sí sé lo que son los veraneos en la Sierra, al pie de las montañas, y respirando este aire, que es salud y que es vida. Las personas mayores se encantan con Valdele Sierra. Dicen que cosa igual no hay. Y dicen, además, que para nosotros los niños es un sitio admirable, en el que no corremos peligro alguno. Y debe ser verdad, porque yo de mí sé decir que salgo de casa apenas abro mis ojos a la luz, y vuelvo a ella cuando el apetito me lleva.

La vida es tranquila, sosegada, apacible. Las personas mayores forman sus tertulias—en las que no se critica a nadie—y los chicos corremos y saltamos por donde nos viene en gana, sin que veamos asomar ningún peligro.

¡Valdele Sierra! ¿Cuándo vas a venir a pasarte seguiditos los días prometidos? Realmente esto es muy bonito y yo estoy encantada y agradecida a la formación de esta colonia, en la que por primera vez veraneo. El conjunto de sus diez hotelitos con sus tejadillos rojizos, es un primor; la fonda se alza en el

centro como un gran palacete, y luego las grandes alamedas de árboles nos dan su sombra bienhechora, que es una bendición. Vemos el León, Siete Picos, la Maliciosa, la Mujer Muerta, el Montón de Trigo, y a cada dos por tres se oye el ruido del tren, que parece que se nos cueca por la casa. Estamos a dos pasos de Guadarrama, a dos y medio de Cercedilla, es porque se organiza a La Granja, con el concurso del elemento infantil, del que tienen a bien no prescindir. Y no quisiera saber lo que disfrutamos en estas jiras, en las que todos dispensan a los niños sus más cariñosos alientos.

Esto ha estado muy concurrido. Si yo fuera tú, me sabría de memoria la gente que anima este pintoresco lugar de la Sierra; pero aun sin serlo, voy a ver si te cito todos los que recuerde. Por aquí hemos disfrutado de la amistosa compañía de D. Augusto Fernández Victorio y su señora, del Dr. D. Martín González Alvarez, su mujer y sus hijos, que, como nosotros, llevan dentro también el dolor inmenso de

Núñez de Arenas y sus hijas Luz y María Teresa, los señores de los Ríos (D. Diego) y sus hijos, los señores de Vilar y Casajús y sus hijos, cuyo corazón llora también la muerte del primogénito, en la edad feliz de las ilusiones y los proyectos; don Juan López de Ayala, la señora de Aura y su hijo Jorge, que desde la Argentina han venido a este paraje para conocer sus bellezas y aspirar su salud; los señores de Bobo-Diez, cuyo automóvil ha sido en algún momento dulce refugio a nuestros juegos; el Dr. Sousa, su señora, su madre, sus hermanos y, últimamente, su sobrina Matilde Bordoy; la señora de Sousol, su hija Matilde y su hijo Pepe, que vinieron desde sus posesiones de Mérida en busca de la salud que parece encontrarse en esta Sierra; el brillante escritor D. Manuel Pedrosa y su señora, los señores Pimentel (D. Fernando), B. Solís, Sánchez Mes, Pérez Milá, Orduña (D. Fernando) y su hermana Pilar, Torres, Montero, Pablo (don Félix de), Subié, Tomasco (doña Eloísa), Yeste, Santos, Muñoz, Madrid, Mesa (don Enrique), Cacho, Cerceda,



la pérdida de una preciosa nena; los señores de Lopetedi, que han visto alegrarse su espíritu con el nacimiento de un ángel; la señora de López de Goicoechea y su hija, la señora viuda de Manso y sus hijos, el antiguo cónsul general de España en París D. Manuel Navarro y López de Ayala, su señora y su hija María; los señores de Planelles y su hija, los de Rodríguez Rivas, los de Colón, la señora de Quedo, cuyas hijas han alegrado todo el verano este rincón delicioso; los de Rojas, Salcedo (D. Manuel), Vega Sanz, Vignote, Barco (D. José) y su hija María Teresa, Miró, Santos, la admirable escritora doña Carmen Blanco y su prima María, el brillante poeta D. Eduardo Caballero de Puga; los señores de

Espinar, Prieto, Ruiz-Conejo, Ruiz de Apodaca, Mata, Martínez, Adorjan, y yo no sé cuántos más, cuyos nombres siento no recordar, como dicen los revisteros de salones en «Crónicas de Sociedad».

Comprenderás que como al lado de estos nombres hay muchos de niños que no cito, lo he pasado muy bien, sin acordarme para nada de Madrid, donde sé que en cuanto llegue me espera de nuevo el colegio y las charlas con *ma mère* en Saint Joseph de Cluny.

A mí me ha sentado esto maravillosamente. Corro y salto, que al que le caiga

VALDELESIERRA Las delicias del veraneo serrano

Con las líneas que siguen ofrecemos un conjunto de fotografías. Son ellas un compendio de lo que es un veraneo en la Sierra en las manifestaciones íntimas y tranquilas de la vida serrana. El descanso al chiquitín, en el columpio, la calma ciega... Son otras tantas pruebas de la sencillez encantadora en que se realiza el veraneo, y ellas dan la sensación del bienestar que se respira en los alrededores de la Corte, en los que a cada paso se descubren nuevas maravillas de vida y de poesía.



encima de un pie ya sabrá decirte lo que peso, y Quique, Beatriz y Fernandito, bien a las claras dicen lo que han aumentado en sus pesadas. En fin, que el veraneo serrano es una delicia y todos andamos detrás de mamá para que te convenza a ti y el año que viene volvamos a Valdele Sierra, que, digan lo que digan, es uno de los sitios más bonitos y más sanos de los alrededores de Madrid. Bien gente viniendo a este sitio, que aun pudiera estar más animado si se preocupasen de sacarle a la Sierra todo lo que la Sierra puede dar. Pero dar tiempo al tiempo, dice un refrán, y si, como refrán, es cierto, no debemos dudar de que en plazo breve será esta sierra de Guadarrama el refugio veraniego de cuantos tienen en Madrid asuntos é intereses.

Hay un Casino que debe ser el centro de animación de todos estos contornos. Cotillones, bailes, funciones de teatro, todo debe tener realización feliz en estos grandes salones que se alzan en el centro de la Sierra. Lo que pasa es que nada de esto se celebra y yo no sé por qué. Si esto lo cuidasen, si esto lo atendiesen, como indudablemente se merece, sería el sitio más interesante de los alrededores de Madrid. Los extranjeros que visitan esto abren una boca y unos ojos como para no verlos de cerca, y los españoles nos contentamos con decir: «A ver si esto se arregla para el año que viene.»

Me han dicho que una Sociedad extranjera quería comprar todo esto. ¡Lo creo! A las puertas de Madrid, con lo que hay hecho, con lo que esto ha costado y con ganas de gastarse un poquito de dinero,

figúrate lo que se puede completar aquí. Pero yo creo que debe ser la Sociedad española la que dé cima a este proyecto de hermoear la Sierra y sanear los intereses de los cupones de la Sociedad. Porque, en verdad, que esto está un poquito abandonado; pero en verdad también, según oigo decir, que aquí no se ha repartido nunca un dividendo por pequeño que sea. Mas estas son cosas que no se avienen ni con mis años ni con el espíritu de esta carta. Me dicen que aquí va a haber muchas flores, que van a arreglar los paseos, que raro será el día que no haya una distracción para los veraneantes y eso me pone muy contenta y excita mi espíritu a querer volver otra vez. ¿Que no hay mar? Ya lo sé, y bien lo siento. Pero en cambio hay Sierra y el aire de la Sierra es salud que entra por la boca.

Es decir, eso repito yo, que no entiendo gran cosa; pero eso dicen los médicos, que son doctores en esta materia y en las otras. En total: que aquí lo que hace falta es un poquito de propaganda, que la gente se entere de lo que tiene en la Sierra misma de Guada-



rrama y que no echen en olvido que va a costar un sentido el moverse de Madrid hasta la orilla misma del mar. ¡Jesús, el día en que suban las tarifas ferroviarias, que ya está próximo, según dicen! Menudo rengloncito el ponernos en marcha ocho de familia. ¿Y es que todo esto no ha de tenerse en cuenta? Claro que sí. Sobre todo, los jefes de familia, que son los que llevan en las casas eso que se llama contabilidad.

Me escribía una amiguita mía del colegio: «Me parece, María Luz, que es el último año que vemos el mar; mis papás lo dicen: «Qué caro se ha puesto esto de asomarse a una playa». Y es que yo les oigo hacer los presupuestos de tren y realmente asusta.

Y todo esto, ¿no lo vamos a tener en cuenta al veranear en la Sierra? Claro que sí. De aquí el éxito creciente que la Sierra está teniendo, y de aquí que haya quien se anticipe a querer hablar de arrendamiento de hoteles para el año que viene.

Pero me he puesto demasiado serio y esto no compete a mis pocos años. Es que lo oigo decir a las personas mayores que ocupan la terraza de la fonda, y charlan sobre el porvenir de esta colonia, y lo he saltado como un papagayo.

Y basta ya, papaito. Yo he sido tardía, pero segura. En uno de los salones de la fonda está reunida la colonia, porque según dicen va a recitar Matildita Sousol y va a cantar su prometido «Tónico». ¡Si tú los oyes! El tiene una gran voz y ella una voz de cristal, que es un encanto.

A ti que te gusta el arte, ¿me permites que haga aquí punto y corra a escucharlos? Me llaman todos, me llama Canalis, me llama su señora, me llama su hermana, me llama mamá... Pero también me llamas tú (no creas que no te veo). sólo que tú estás lejos de aquí y no puedo ir aunque me llames. Y al no poder ir junto a ti voy junto a los demás, que con ellos está mamá.

¡Adiós y adiós! De ex profeso he dejado para las últimas a Eloísa González Regidor, a Eloisita Redondo, que, como de la familia, te envían también besos y abrazos.

Quique me llama, Beatriz me llama, y yo pongo aquí en el papel un millón de cariños y digo: «para quien los espera», que no es otro que el papá de

MARIA LUZ



Una marquesa de la Laguna

HA muerto una gran mujer española. Así podemos decir al hablar — con mucho sincero sentimiento — de la muerte de la marquesa viuda de la Laguna, figura

principal de la aristocracia que brilló en sociedad, no sólo por los fueros de su alcurnia, sino por los de su talento y su ingenio.

Una gran mujer española.

Esto fué por todo y ante todo la dama que acaba de morir.

Una gran mujer española, con todo el corazón de las mujeres de España y con todas las tristezas á que da lugar un corazón.

¡Pobre marquesa muerta!

La veíamos morir lentamente en su palacio de la calle de Alcalá, entre los cuidados de sus hijos, y especialmente entre los de la condesa de Requena, y adivinábamos el fin próximo de esa existencia que fué luminosa en los salones madrileños.

Porque ninguna dama llegó á dominar en sociedad como la ilustre dama cuyo corazón ha dejado de latir y porque ninguna otra gustó de vivir la vida madrileña con la intensidad que hacía feliz á la marquesa de la Laguna.

Sin ella no se concebía fiesta alguna aristocrática ó popular; sin su presencia no se concebía debate interesante en las Cortes; en noches de estreno, el palco de la marquesa de la Laguna era el más visitado por escritores y por artistas; no había gran corrida de toros sin que sobre la barandilla del palco se refulgiese el oro del capote de uno de los matadores de fama; ni carrera de caballos sin que á la salida luciese el *mail coach* de la Laguna; ni verbena sin que el coche tapizado de blanco de la marquesa rodase por entre los puestos de churros y torraos... Era, como hemos dicho, una mujer española que gozaba, que disfrutaba con las cosas de Madrid, con todos sus defectos y pequñeces.

Y gustaba de la amistad de todos: aristócratas, políticos, artistas, literatos, y era feliz cuando á su platea del Real acudían los unos y los otros, éste con tal noticia, aquél con tal infundio político, que á veces tenía interesado á medio Madrid.

No había fiesta sin ella. Podría decirse que la marquesa de la Laguna y sus hijas eran siempre las primeras invitadas. Y allí donde ella — espléndida de hermosura y de joyas — escogía su asiento, allí mar-

pero con ser ella dama de extraordinario trato social, sólo una vez al año abría los salones de su palacio: el 8 de Diciembre, en que celebraba sus días. Esa tarde, sí; esa tarde todo el palacio se abría

á la amistad y sus salones eran pequeños para contener la concurrencia.

En verdad que acudía todo Madrid á felicitar á la marquesa. Y allí políticos de los más opuestos matices, como Cánovas y Castelar; y allí artistas consagrados y noveles; y allí literatos y aristócratas, y todo lo que representaba algo en la vida madrileña. Aquella parte de la calle de Alcalá inmediata á la plaza de la Independencia, y esta plaza, se cubrían de carruajes. ¡Lo que ella gozaba en este día viendo en su casa á todo Madrid! Y los concurrentes, una vez saludado á los marqueses y sus hijas, se dirigían á admirar dos obsequios obligados en este día: el del marqués, que era siempre una joya suntuosa que la lucía puesta el busto de la marquesa, en mármol, que se halla en el salón principal, y el abanico de Abascal, que era otra joya. El día de la Concepción en el palacio de la Laguna era famoso.

Como eran famosos sus almuerzos en el Cortijo de San Isidro, en Aranjuez, el día de San Fernando. En uno de ellos, hallándose la Reina regente Doña María Cristina paseando por los jardines, pasó varias veces la marquesa de la Laguna con sus invitados, entre los que se hallaba el insigne orador D. Emilio Castelar; la marquesa, intencionadamente, procuró que el ex presidente de la República se encontrara con la augusta viuda de D. Alfonso XII, cuya enlutada silueta divisábase rápidamente en un carruaje. El gran artista de la palabra, galante y caballero, disponía-

se á saludar á la más alta representación de la Patria, al punto en que ella desaparecía en una sombra alameda de álamos. De este hecho tan sencillo salió la frase de los «coqueteos» de Castelar con la Monarquía.

Las joyas eran también célebres. Sucollar de «los Grandes de España», como ella llamaba donosamente á su gran collar de brillantes, era admirado por



Doña María de la Concepción del Alcázar y Nero Vera de Aragón y Salamanca, marquesa viuda de la Laguna, condesa de Montalvo y condesa viuda de Jarafe.

F. Devas.

chaban los que gustaban de las mieles de sus palabras ó de las acideces de su ingenio.

Porque á veces nacían en la tertulia de la marquesa de la Laguna, del duque de Valencia y de Kasabal—los tres reunidos—chistes y chascarrillos que, sobre correr de boca en boca, levantaban verdaderas tempestades, no sólo en sociedad sino en centros políticos y literarios.

todos, por la belleza de la pedrería; y baile hubo— como uno en casa de Fernán Núñez—en el que la dama se presentó cubierta de joyas la cabeza y el pecho. Y es notorio que hubo de acompañarla en el carruaje hasta el gran palacio de Cervellón una pareja de la Guardia civil para prevenir cualquier atraco.

Todo pasó. Desde hace algunos años, la marquesa de la Laguna, enferma, deslizaba en su palacio tranquilamente los días, últimos días de su vida. Allí estaba, entretenida, viendo á través del balcón central de su salón cruzar la gente por la ancha vía; y así, obscurecida aquella inteligencia tan clara, apagado aquel ingenio tan feliz, ha llegado la muerte, el supremo arcano, para esta dama que hizo cuanto favor pudo y que muchas veces enjugó muchas lágrimas con su influencia política.

Descanse en paz y reciban todas sus hijas—las marquesas del Riscal, de Viana y de Tenorio, y la condesa de Requena—, sus hijos políticos y sus nietos la expresión más sentida de nuestro pésame.

LEON BOYD.

Pertenecía doña María de la Concepción del Alcázar y del Nero Vera de Aragón y Salamanca, marquesa viuda de la Laguna, condesa de Montalvo y condesa viuda de Jarafe, Grande de España, á una ilustre familia. Era hija de D. Vicente del Alcázar y Vera de Aragón, tercer duque de la Roca, duodécimo conde de Requena y séptimo marqués de Tenorio, y de doña María de la Concepción del Nero y Salamanca, de la familia de los condes de Castroponce y Torrehermosa. Había nacido en San Juan de Puerto Rico, el 11 de Enero de 1843.



Ultimo retrato de la marquesa viuda de la Laguna.

F. Moratalla.

Hermano de la finada es el actual duque de la Roca, D. Juan Gualberto. Otros hermanos eran el difunto D. Santiago Carlos, que fué cuarto duque de la Roca, y la marquesa de la Coquilla, no ha muchos años fallecida. Próximamente emparentadas con la difunta están las familias de los marqueses de Peñafuente y condes de Crecente.

Estuvo casada con el Grande de España D. Fermín del Collado y Echagüe, segundo marqués de la

Laguna, que falleció el 18 de Mayo de 1912. Era éste hijo del que fué ministro de la Corona en el reinado de Doña Isabel II y cuya hermana llevó el título de duquesa de Castrejón y por su matrimonio los de duquesa de Bailén y marquesa de Portugalete, tan querida en la sociedad de Madrid.

Del matrimonio de los marqueses de la Laguna quedan los siguientes hijos: doña Berenguela, actual marquesa de la Laguna, casada con D. José Hurtado de Amézaga, marqués del Riscal; doña Mencía, marquesa del Valle de la Paloma, esposa de D. José de Saavedra y Salamanca, marqués de Viana; doña Gloria, condesa de Requena, casada con D. Rafael de Reynoso y Queralt, conde de Fuenclara, marqués de Pico de Velasco y de Taracena, y doña Blanca, marquesa de Tenorio, esposa de D. León de Lizarrurruy.

El entierro de la marquesa viuda de la Laguna constituyó en Madrid una sentidísima manifestación de sentimiento.

Desde primera hora se estuvieron diciendo misas en la capilla ardiente, á las cuales asistieron, entre otras muchas personas, todas las hijas de la finada.

La marquesa de Viana había llegado á Madrid la noche anterior. El marqués no pudo hacerlo por encontrarse en Viena.

El magnífico féretro de caoba, con guarniciones de plata, que contenía los restos, fué sacado en hombros por los servidores de la casa.

Presidieron el duelo el presidente del Consejo, señor Dato; los marqueses del Riscal y de Tenorio, D. José de la Lastra, y los administradores generales de las casas de Viana y Laguna, señores Luque y Lopo.

La concurrencia fué extraordinaria.

Una romería á Solares



Carreta tirada por bueyes, ocupada por distinguidas señoritas.



Grupo de jóvenes veraneantes, vistiendo los típicos trajes del país.

El veraneo en Santander ha sido este año uno de los más animados. No ha sido sólo en la playa, en los grandes hoteles, en las residencias aristocráticas y en los casinos donde la gente joven se ha divertido en grande. También ha habido excursiones divertidísimas.



Tómbola benéfica instalada en la montaña.

F. Marín y Ortíz.

Sin duda, una de las más entretenidas excursiones fué la romería á Solares, que organizaron unas cuantas familias distinguidas. Los excursionistas vestían típicos trajes del país y fueron en las clásicas carretas. Análogas expediciones se han celebrado á otros pintorescos lugares de la montaña.

Charlando con Jeanne Lanvin

POR qué esta dualidad ante las dos fuerzas que rigen nuestros actos: la inteligencia y el instinto?

¿Por qué una combate siempre á la otra? Si el instinto dice sí, en seguida la inteligencia dice no. ¿En cuál de las dos debemos confiar?

Yo, lo confieso, casi siempre me dejo guiar por el instinto, porque si empezamos á reflexionar, analizar y aducir, me parece que en la mayoría de los casos nos quedaríamos en la pasividad, y como la vida no es más que movimientos sucesivos y continuos, me dejo dirigir por el instinto, y no me ha ido del todo mal, como mis lectores van á ver.

Instalé mis cuarteles de informaciones veraniegas en la bella Easo. Todo aquí canta, sonríe, habla de cosas dulces al oído; es la sinfonía de la alegría, de la juventud, del goce de vivir...

Abra usted cualquier periódico: en la sección «San Sebastián al día», hallarán los lectores la crónica que todos anhelamos, la que nos hace soñar...

Pues bien, estando tan bien en San Sebastián, ¿quién me dijo en voz baja esta mañana: «Tienes que ir á Biarritz hoy, hoy mismo, sin falta»? Mi instinto, sin duda.

¿Por qué?
¡Qui lo sá!

Obediente como una colegiala, me marché, sin saber por qué; pero una voz interior murmurábase: «Este viajecito no lo harás en balde. Ya te recompensaré por haberme escuchado.»

No les voy á contar las peripecias del viaje. El auto corría veloz sobre la carretera polvorienta... Ibamos tan de prisa que eran la carretera, los árboles, las aldeas, quienes parecían correr...

Y el viento que me abofeteaba me cantaba un nombre: Jeanne Lanvin... Lanvin... Lanvin... vin...

¿Por qué este nombre y no otro? ¡El instinto, señoras, el instinto!

—Hotel du Palais—dijo al *chauffeur* al llegar á Biarritz—; aquí vamos á almorzar; después, Dios dirá.

—Hemos llegado. Cuarenta minutos—dijo el *chauffeur*, satisfecho.

—¿Cuarenta minutos? ¡Ah! El tiempo que empleamos para venir. Poco es, no cabe duda. Los Hispano andan bien. ¡Ay de mí! ¡Escribo los Hispano y nuestras lectoras van á creer que hago reclamo para esta marca, ó, por lo menos, que soy accionista! ¡Nada de esto, por desgracia!

Al penetrar en el Palais veo salir de una soberbia villa contigua á él una señora sencillamente vestida, de esta elegancia particular de las parisienses. Su mirada viva sonríe; es para mí esta sonrisa, no cabe duda. Me adelanto hacia ella.

—Es ella, es ella.

—¡Ay, señora!

—¡Femina!

—¿Usted aquí?

—¿Qué pregunta! ¿No ha dicho usted el otro día en VIDA ARISTOCRÁTICA que llegaba á Biarritz el día 10 para presentar yo misma mi colección á mis bellas clientas españolas, para quienes profeso una admiración sin límites? ¡Son tan amables, tan hermosas! ¡Son un encanto!

—Gracias por ellas; es usted muy amable. También ellas tienen que agradecerla, porque desde que usted las viste son más bellas aun.

Y Jeanne Lanvin—era ella—sonríe contenta.

—A mi vez, *Femina*, he de interrogarla: ¿A qué viene usted aquí hoy?

Iba á contestarle el instinto, señora, pero hay que mentir en ciertas ocasiones, y ésta era una de ellas.

—Vine á *interviewarla*; ex profeso vine de San Sebastián.

—Es mucho favor, pero tengo miedo á los *interviews*—perdone mi franqueza—; estos diálogos son generalmente tan tontos... Cuando acabamos de leerlos no podemos menos de confesar que si lo hubiésemos sabido nos hubiéramos ahorrado el tiempo en leerlos. Además, no me gusta que hablen de mí; diré como Carmen: «Je chante pour moi-même».

—Accederé á su deseo, hablaré sola. Por un instante figúrese que soy un juez de instrucción. Pido solamente contestarme sí ó no. Para no asustarle

diré: cuentan que usted debutó, hace algunos años, como *modiste*, y que luego, viendo el éxito acompañarla, añadió á su casa, aun modesta, la confección de vestidos para niños y pollitas.

Y con un gesto evocador, Jeanne Lanvin revivió todo el pasado de un arte naciente.

—Sí; así es—dijo.

—Andando el tiempo—muy deprisa—, no se conformó ya con los trajes de niñas y con los sombreros. Hacia falta un campo más amplio para que brotase su talento tan vehemente; darle su expresión completa, definitiva. Recuerdo aun el éxito de sus primeras creaciones. ¡Qué desfile de mujeres elegantes por sus salones del *faubourg Saint-Honoré*.

—Lo que omite es mi vida de trabajo, de nervio-



Une «Robe de Mariée», par Jeanne Lanvin. 22 fg. St. Honoré. Paris.
(Rue de Russie, Biarritz.)

alidad, el empeño mío de renovación constante; cuántas veces ni tenía tiempo de comer; tuve que acostumbrarme, porque lo que es ahora... Piense que en mi casa de París, á más de la labor de los modelos, tengo bajo mi dirección más de un millar de oficiales y oficiales; que tengo instaladas varias sucursales en los centros más elegantes de Francia y del extranjero, con los cuales tengo que estar constantemente en contacto.

—Lo que omite usted, señora, es hablar de su arte; este arte supremo á través del tul, el encaje, la seda de sus tocados. Qué grato para una artista como usted infundir vida á su pensamiento mejor que un escultor ó un poeta. Su pensamiento no queda inmóvil como el bloque de mármol; mudo como jeroglíficos. No va; viene, se mueve, vive el ritmo armonioso de la línea. Es la flexibilidad de un cuerpo; la divina canción de los matices, que se desliza entre los pliegues de una túnica; la expresión viviente de la feminidad. ¡Es París que vibra en el alma de sus modelos! ¡Es la moda, y es usted, su soberana! Es tan verdad todo esto, que todas las mujeres desean que sea usted quien las vista; porque sus creaciones corresponden á su gusto, á sus deseos de belleza y de seducción.

—Si, es una satisfacción infinita crear estas obras de un arte efímero.

—Hemos hablado de la moda de ayer, pero necesito que me diga algo de la de mañana. ¿Quién mejor que usted me puede informar? ¿No es usted la moda?

—Esto es mi secreto; lo reservo para mis queridas clientas; ellas pueden verlo.

Sin duda, al ver mi expresión desolada, Jeanne Lanvin tuvo compasión de mí, y añadió maliciosa:

—Haré una excepción para usted, porque escribe en una revista española. La espero mañana por la tarde en Meering's Cottage; allí verá el desfile de mi colección. Ya me dirá usted lo que le parece.

—Como á todas: que *Ramuncho*, *Sidonia*, *Cleopatra*, etc., etc., harán las delicias del invierno.

Ya las conozco—pensé yo—; pero no dije nada, porque si no Jeanne Lanvin hubiese encontrado bien indiscreta ver dos veces su colección; y lo necesitaba, no solamente para entretener mis lectoras en otra crónica, si no porque la colección de esta incomparable artista es un regalo del cual nunca nos cansamos; al contrario, más la contemplamos, más descubrimos el genio creador que la idea. Y madame Lanvin tenía prisa.

—Un instante más, señora, por favor: ¿es verdad que acaba usted de abrir una importantísima casa *d'ameublement* y de decoración, y que ya instaló varios hoteles particulares en París?

—Es verdad; ¡pero es usted muy indiscreta, *Femina*! La espero mañana.

—No faltaré; puede usted estar tranquila... Madame Lanvin, siempre sonriente, se retiró por la acera del Palais.

Su silueta elegante fué alejándose lentamente calle arriba. En mis oídos aun vibraban los ecos de su voz y en mi imaginación iban tomando forma, como si ya los estuviese viendo de nuevo, los originales modelos que al día siguiente iban á ser otra vez recreo de mis sentidos.

¡Oh, el misterio de estas sublimes magas parisienses, que esclavizan á las mujeres y hacen víctimas de sus inventos, siempre artísticos, á los hombres galantes!

Siempre artísticos. ¿He dicho bien? Las creaciones de las grandes modistas de París, ¿son, sin excepción, artísticas? ¿Ofrecen todas ese sello, mezcla de distinción, de buen gusto y de sencillez, que deben ser los verdaderos componentes en el arte del vestido? Preciso es confesar que no.

Entre las magas de la moda hay muy distintos *escalafones*. Y aun las mismas que ya han llegado á la cumbre, por sus éxitos continuados en una y otra temporada, se diferencian mucho unas de otras.

Tener gusto ó no tenerlo. He aquí la clave del enigma. Así como se dice del poeta que «nace, pero no se hace», así el artista del traje produce sensación con un modelo, merced á su exquisitez, á su arte. Para el que posee este preciado don de la naturaleza, todo acierto es sencillísimo. Cada obra es un triunfo. Cada creación, un hallazgo.

«Por eso Jeanne Lanvin—pensaba yo mientras que ya se perdía de mi vista—ha triunfado tan clamorosamente. Es una artista, ¡una gran artista! Nació así y lo será toda su vida, porque lleva el arte dentro de su alma.»

No faltaré, no, á la entrevista de mañana. ¿Cómo voy á faltar si ya miro el reloj con vivísimo deseo de empujar sus manillas, para que vaya más deprisa?

Corre todo lo que puedas, relojito mío, para que pronto—¿no estás tú también impaciente?—pueda yo, con detención, tomar todos los apuntes que necesito y para que mis lindas lectoras puedan saber á qué atenerse respecto de las maravillas con que este año va á deslumbrar madame Lanvin.

... Absorta en estos pensamientos estaba yo, cuando una voz me advirtió de la conveniencia de emprender el regreso. Fué como el despertar de un sueño dorado. «¡Jeanne Lanvin! ¡Jeanne Lanvin!» Su conversación no se apartaba de mi memoria.

Y en el auto que me llevaba de nuevo á San Sebastián bendecía el instinto que me había llevado á Biarritz.

—Ya lo ven ustedes, lectoras mías, me dejaré siempre guiar por él, es un fiel amigo...

FEMINA

Biarritz, 19 de Septiembre.

Un libro de "Versos ingenuos"

Reciente está la publicación del volumen en que D. Juan Spottorno (Gil de Escalante) ha reunido varias de sus inspiradas poesías. Spottorno es un buen escritor y un buen poeta. Sus «Versos ingenuos» demuestran esto, como sus bellas crónicas acreditan aquéllas. Al azar escogemos una de las composiciones del nuevo libro de Gil de Escalante, en la seguridad de que nuestros lectores lo agradecerán:

LO QUE VA DE AYER A HOY

I

¿Dónde fueron las lindas tarantelas
que en los saraos bailaron las abuelas
cuando aun era el Amor galán combate?
¿Dónde fué el oloroso chocolate
que, al caer de las tardes provincianas,
servían en la casa señorial,
mientras sonaban lentas las campanas
sobre la torre de la Catedral?...
En esta misma hora, mi abuela doña Julia,
tenía en el salón rancia tertulia.
Allí estaban el viejo general
hablando recio y arrastrando mal
sus antiguos achaques de la gota;
del cual sabéis muy bien
que, con el puño de su espada rota,
aun mató tres franceses en Bailén.
Y aquel señor deán tan distinguido
que mostraba en su afable y noble trato,
blanco el cabello, el ademán pulido
y una hebilla de plata en el zapato.
También doña Esperanza allí acudía;
sentada al clave sólo ella tenía
en sus pálidas manos los secretos
de revivir gavotas y minuets.
Servían chocolate en senda taza;
á un tiempo se lucía ingenio y porte;
en la conversación lances de caza
y hablillas de la corte...
y alguna que otra vez,
en las tardes más calmas,
jugaban su partida de ajedrez
el general y el buen pastor de almas.
Al dar las ocho, indefectiblemente,
con un aire teatral, muy de zarzuela,



Nora Villaverde, sobrina de los Príncipes Pignatelli de Aragón.

todos besaban cortesamente
la blanca mano de mi blanca abuela.
Y con finezas serias y extremadas
terminaba la fiesta..
Al partir se perdían las pisadas
en el silencio de la calle en cuesta.

II

Y hoy que esta misma hora resucita,
en el hall de un hotel cosmopolita
yo columbro los ojos
de una linda coqueta,
mientras el son de los tziganes rojos
solloza con el vals de una opereta.
¡Es la hora del te perversa y grata!...
Hierne un fulgor de plata
las mesitas dispersas
de blancos mantelillos damascados;
corren los camareros rasurados
de rostros secos y camisas tersas.
¡Hora de galanteos y de citas!...
Por entre las mesitas
Amor su arco apercibe.
Marita coquetea; Loló exhibe
una aprendida y lánguida postura;
la pierna de Charito se presiente
bajo la media fina y transparente
y Marisol su cigarrillo apura.
Un monóculo brilla impertinente.
Más tarde, en el salón,
las niñas y los niños pintureros
sus pasos trenzarán al claro son
de unos bailes con nombres extranjeros.
Y el aire loco de la loca orquesta,
para regalo de las almas finas,
llenará los estruendos de la fiesta
con cencerros, carracas y bocinas...

Dajándome un ensueño por estela,
sobre al frívolo ambiente
de esta hora del te,
ha cruzado la sombra de la abuela
recogiendo su falda levemente,
como en una figura de minué.

JUAN SPOTTORNO Y TOPETE

¿ROSA Ó MARÍA?

He aquí un nuevo poeta, nacido en el seno de nuestra aristocracia. Don Alfonso Roca de Togores, hijo de la marquesa de Alquibla, demuestra en este soneto, dedicado á su prima, la bella señorita de Pérez Seoane, que no en vano es nieto del ilustre marqués de Molins. Dice así la composición, que constituye, á nuestro juicio, un acierto, sobre todo de concepto:

A María Rosa... el día
de su santo, 30 de Agosto
de 1920.

María Rosa es tu nombre; mas un día,
por un descuido, me ocurrió una cosa:
que en lugar de llamarte María Rosa
te llamé Rosa sin decir María.

Y al recordar la flor como tú, hermosa,
pensé si eras más rosa que María;
pero otra vez, ¡oh la torpeza mía!,
dije María sin llamarte Rosa.

Dispensa María Rosa y no te asombre
si fué un dilema pronunciar tu nombre.
La otra noche habló en mí la misteriosa

voz que me dijo lo que yo pedía:
«Si piensas en que es buena, di María,
y si en que es bella, pues la llamas Rosa.»

ALFONSO ROCA DE TOGORES.



Blanca Alonso Martínez y Soriano. ¿Quién
no ha admirado su figura gentil y su belleza
rubia en paseos y en teatros? ¿Y cómo no so-
meterla ahora también á la admiración de
nuestros lectores, asomada á esta página de

VIDA ARISTOCRÁTICA?

MARÍA

En su retiro de Cádiz vive Patrocino de Biedma, demostrando sin cesar la lozania de su inspiración. Con la ilustre escritora gustamos de mantener comunicación espiritual. Últimamente nos ha enviado la poesía que á continuación publicamos: ella refleja la exquisita sensibilidad del espíritu de Patrocino de Biedma. Se titula, como antes decimos, María:

¿Qué madre no comprende tus dolores?...
¿Qué mujer no te implora con ternura
si en el cielo y la tierra es tu figura
compendio del amor de los amores?...

Para adornar tu altar brotan las flores;
para copiar tu célica hermosura
se cuaja el mármol de sin par blancura
y se tiñen del Iris los colores...

Eres la dulce nota de esperanza
que en lo infinito sin cesar resuena
dando á la humanidad horas de calma.

Eres nuncio del bien, sol de bonanza;
¡eres la MADRE! y ese nombre llena
de amor, de dicha y de ternura el alma.

PATROCINIO DE BIEDMA

Mundo Mundillo

COMO oportunamente dijimos, el próximo 7 de Octubre—dentro, pues, de muy pocos días—, festividad de Nuestra Señora del Rosario, se celebrará en la Embajada de España en Londres el enlace de la encantadora marquesa de San Vicente del Barco con el duque de Alba.

Se dignarán apadrinar á los novios SS. MM. los Reyes de España, cuya representación ostentarán nuestro embajador y la señora de Merry del Val.

Bendecirá la unión el cardenal inglés Bourne, que oficiará también en la misa. Para ésta se levantará el altar en el salón del Trono de la Embajada.

Después de la ceremonia se celebrará un almuerzo de familia, asistiendo solamente, como á la ceremonia, los parientes más allegados.

Los novios marcharán á pasar unos días al palacio de lord Riblstone y luego irán á casa de lord y lady Pembroke, que fueron huéspedes este verano del duque de Alba en Madrid y Sevilla.

En Diciembre regresarán los futuros duques de Alba á Madrid, para que ella elija las habitaciones que quiera ocupar en el palacio de Liria.

Mientras se llevan á cabo las obras, harán un viaje á París, Londres y Suiza.

En la villa de la marquesa de Velada, de San Sebastián, se han recibido ya numerosos regalos de boda.

Los duques de Aliaga y su hija se encuentran en París, haciendo preparativos para el enlace.

EL bibliotecario de Palacio y distinguido escritor conde de las Navas, ha comenzado á publicar en la revista *Raza Española*, que con tanto acierto dirige doña Blanca de los Ríos de Lampérez, un trabajo muy interesante relativo á la infancia de Don Alfonso XIII.

Se titula *La educación de un Rey*, y contiene datos curiosísimos y multitud de anécdotas, la mayor parte inéditas, que ponen de manifiesto el carácter del augusto niño y los desvelos de la Reina Doña María Cristina, que durante la minoridad de su hijo se consagró á su educación y á su cuidado, poniendo en ella todas las grandes dotes de que se halla adornada.

Los artículos del conde de las Navas se leerán con gusto por todos los aficionados á la historia anecdótica, tan poco cultivada en España,

EL notable escultor catalán Sr. Parera, está ya terminando el monumento que ha de erigirse en Cádiz al marqués de Comillas.

El monumento es magnífico y será admirado por cuantos le vean. Tiene unos doce metros de altura y dos grupos escultóricos, dos estatuas de tamaño natural, otra estatua de tamaño mayor fundida en bronce, con atributos del mismo metal dorado á fuego y un busto en mármol de Carrara.

La comisión organizadora del merecido homenaje activa sus trabajos de propaganda, con objeto de aumentar la suscripción, con cuyos productos se costea el monumento.

LA mayor parte de las principales artistas de *variétés*, admiradas por nuestro público aristocrático, se hallan en el extranjero cosechando dinero y aplausos. La Argentina está en Méjico, y la Argentina, la Goya y Raquel Meller, en Buenos Aires.

Recientemente hallegado á Nueva York, procedente también de la América del Sur, donde ha obtenido grandes éxitos, la notable artista Nati la Bilbainita, que el día 13 del actual debutó en el Coliseum, de Londres, desde donde volverá á los Estados Unidos con un ventajoso contrato.

Así se explica que los empresarios de los teatros madrileños donde se cultiva el género de las *variétés* hayan encontrado tantas dificultades para mantener el interés en sus programas.

Para la temporada próxima de Lara, el Sr. Yáñez, tan conocedor de los gustos de nuestro público elegante, tiene contratadas, entre otras celebradas artistas: para Noviembre, Pastora Imperio, que, según cuentan los que la han oído recientemente, está más guapa que nunca y con un programa enteramente nue-

vo; para Diciembre, una artista catalana, nueva en Madrid, y de la que se tienen las mejores referencias, llamada Pilar Alonso, y para Enero, á la admirable *diva* Stella Margarita.

Otro empresario, cuyo teatro se ve siempre muy favorecido por la sociedad elegante—el de Romea—, D. Antonio Alesanco, cuenta también con lo más notable del género, y es probable que en aquel escenario aparezca una nueva *estrella* del baile.

AL entrar Octubre se hallan abiertos ó en vísperas de inaugurarse casi todos los teatros de Madrid. Pocas temporadas se presentan tan animadas, desde el punto de vista teatral. Morano comienza su actuación en la Princesa, que será, sin duda, brillante. Luego le sucederá la compañía Guerrero-Mendoza.

Borrás, en el teatro del Centro, empezó con *El abuelo*; la compañía de Sassone, en Eslava, ha estrenado, con gran éxito, *Los nuevos pobres*; la compañía Valenti-Vargas, en el Infanta Isabel, ha dado á conocer, con gran aplauso, *Un buen amigo*, deliciosa comedia italiana, traducida por Lepina y Tedeschi; la Comedia obtiene muy buenas entradas con *Los misterios de Laguardia*, último triunfo del señor Muñoz Seca, que sigue ostentando el título de «rey de la gracia»; en el Español, la compañía del ilustre Benavente se prepara á realizar una campaña, tan notable, por lo menos, como la del año pasado; Lara mostrará su compañía reorganizada, y el Coliseo Imperial y otros teatros ofrecen también novedades interesantes.

En el Cómico ha constituido un acontecimiento la temporada de dramas policíacos. Han tenido un lleno por cada representación. Figura principalísima de la compañía ha sido la bella y elegante Raymonde de Back, que como primera actriz ha rayado á gran altura, mereciendo los calurosos aplausos con que el público ha premiado constantemente su labor.

Esperanza Iris llena á diario la Zarzuela. Cada día parece más artista. Las demás compañías de género chico, cada una en su categoría, parecen dispuestas á hacerle al público madrileño verdaderamente agradable la vida.



La bella artista señorita Raymonde de Back, que ha obtenido grandes éxitos como primera actriz en el teatro Cómico.

Notas de pésame

BIEN sabe Dios que jamás quisiéramos hablar de los amigos que se nos van; pero la triste realidad se impone y nos obliga á cumplir con penosísimos deberes.

Falleció el conde de Castrillo y Orgaz. Padecía una grave dolencia desde hace bastante tiempo. Había pasado la mayor parte del verano en Avila y recientemente regresó á Madrid, con su esposa é hijos. Exacerbada la enfermedad, no ha tardado en ocurrir el triste desenlace.

Pertenecía D. Esteban Crespi de Valldaura, conde de Castrillo, de Orgaz y de Sumacárcel, á una ilustre familia de la nobleza. Nació en Septiembre de 1866 y era hijo de D. Agustín, que llevó también el título de marqués de la Vega de Boecillo, y de doña María Margarita Fortuny. Era Grande de España, gentilhombre de Cámara de Su Majestad, con ejercicio y servidumbre, maestrante de Valencia y senador por derecho. Había sido diputado á Cortes por Vinaroz.

Estaba casado con una distinguida dama, doña Pilar Cavero y Alcibar, hija de los condes de Sobradiel, y deja de su matrimonio cinco hijos: D. Agustín, D. Esteban, D. Joaquín, D. Mariano y doña María.

Hermanos del finado son D. Carlos, conde de Serramagna, y D. Manuel, marqués de Musey. También lo era el marqués de la Vega de Boecillo, recientemente fallecido.

Descanse en paz el distinguido prócer y reciba su familia nuestro pésame más cariñoso.

EN Buenos Aires ha muerto recientemente una ilustre dama que gozaba en la sociedad porteña del más alto prestigio: la señora doña Mercedes Castellanos de Anchorena, perteneciente á la conocida familia de este nombre.

Rodeada de respetos y simpatías, venía á ser esta señora cabeza de una familia que por sus orígenes, sus alianzas, su fortuna y su distinción figuraba en primer lugar entre la sociedad de Buenos Aires.

Era una señora muy caritativa y no había empresa de esta clase en la que no figurase con sus espléndidos donativos, con su esfuerzo personal. Señora de gran inteligencia, era excelente administradora de su gran fortuna y persona de prudente consejo. Residía en su palacio de la plaza de San Martín.

Entre las diversas obras á que había prestado su inteligente y generoso concurso, ocupábase ahora en la construcción, bajo la dirección de las Hermanas del Buen Pastor, de un gran Colegio y Escuela Doméstica.

Cuando la Infanta Doña Isabel desempeñó su Regia Embajada en la Argentina, la señora de Anchorena y otras personas de su familia no pudieron tomar parte en las fiestas por guardar un riguroso luto.

El entierro de la ilustre dama en Buenos Aires constituyó una gran manifestación de duelo.

TAMBIÉN ha rendido su tributo á la muerte la distinguida y virtuosa señora doña María de los Dolores Agripina Patiño y Mesa de Saavedra. Falleció en Madrid, después de penosa enfermedad.

Era hija de la condesa viuda de los Villares y hermana del marqués de Castelar, el conde de los Villares, D. Francisco, D. Diego y D. Joaquín Patiño y los señores de Méndez de Vigo (D. Froilán).

Acompañamos á la ilustre familia en su gran dolor.

HA entregado su alma á Dios la señora doña Herminia Monjardín Blanco, viuda de Gutiérrez Peñalva.

Era terciaria franciscana. Fué dama distinguida y virtuosa.

Enviamos sentido pésame á los hermanos de la difunta, doña Josefa, D. Manuel y D. Jacobo, y hermanos políticos doña Gabriela Callejón, doña Margarita Plá, D. Julio Crespo y D. Luis Vázquez Quirós.

LA muerte de la encantadora señorita Elisa Traumann ha sido también muy sentida en Madrid. Era hija de D. Ricardo Traumann y hermana de don Ernesto, D. Enrique y doña Ida.

Como sus padres y hermanos, la finada era muy conocida y estimada en la sociedad de Madrid.

El entierro de la señorita de Traumann fué una sentidísima manifestación de duelo.

PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

DIME A LO QUE HUELES...

Conoci yo a un infeliz,
aprendiz de literato
que no pasó de aprendiz,
que llamaba a la nariz
la garita del olfato.
Concepto que estimo justo,
pues como el lector verá,
en ella el olfato está
de centinela del gusto.

Bien merece que se alabe,
que así por el gusto vele:
todo sabe a lo que huele
y él no huele a lo que sabe...

Por librarnos del error
en el mundo engañoso,
la Divina Providencia
les dió a las cosas su olor:
ese efluvio anunciador
de su esencia,
o más claro, la advertencia
siempre sincera y leal
que nos hace tal o cual
cosa que los ojos ven,
para que sepa el mortal
si está mal o si está bien,
según huelen bien o mal.
Esta función esencial
cumple el órgano nasal
en donde está prevenido
el sentido corporal
que tiene mejor sentido.

La vista a veces se empaña
y yerra frecuentemente;
por eso dice la gente:
—¡Ojo, que la vista engaña!
El oído no responde
a su misión de inquirir,
porque a veces suele oír
campanas, sin saber dónde.

Al gusto sería injusto
negarle su gran valía,
porque están en minoría
las personas de buen gusto.

El tacto es bastante exacto,
mas hay que considerar
que en lo tocante a tocar
hay que tener mucho tacto.

El olfato siempre ha sido
la norma para acertar
y aquél que lo ha conseguido



al punto suele exclamar:

—Ya me lo había yo olido.

Por él, hombres y mujeres
que sus aciertos bendicen
orientan sus pareceres.

—Dime a lo que hueles, dicen,
y yo te diré quién eres.

En toda la cristiandad,
la santidad se anunciaba
de todo aquel que expiraba
en olor de santidad.

La gloria es la ejecutoria
que logra el olor mejor:
para ensalzar un olor
se dice que huele a gloria.
Y para más testimonios
de la opinión general,
cuando algo huele muy mal
decimos: ¡Huele a demonios!

Todo aquel que vaticina
riña, motín o tumulto
dice al escurrir el bulto:
—Esto huele a chamusquina.
Y de la gente molesta
y de mala condición
que nos inspira aversión,
decimos que nos apesta.
Y si tiene en lo moral
tal virtud reveladora,
¿qué me dice usted, lectora,
sobre el olor material?
Este, puede cada cual
escogerlo a su talante,
ya el fresco, puro, fragante
como de flor natural
de sencillez elegante,
ya el recargado y nocivo
de un perfume extrafalarío
que es chillón y llamativo
como todo lo ordinario.

Hay que pasar por tamiz
el buen gusto, amiga mía;
el más pequeño deslíz
es grave en perfumería.
¡Oh, qué disgusto tendría
aquella dama infeliz
que oyera decir un día:
—Hame dado en la nariz
olor a... cursilería!

CARLOS LUIS DE CUENCA.

Refrescan el cutis y lo matizan de
una manera perfecta los impalpa-
bles y adherentes polvos de arroz
FLORES DEL CAMPO

Por su aroma exquisito y durade-
ro y sus condiciones antisépticas,
no tiene rival la deliciosa colonia
FLORES DEL CAMPO

Muebles de lujo. Muebles de estio
 Muebles para despachos y oficinas
 Antigüedades. Linoleum

Palacio u Hotel de Ventas

Atocha, 54
 Madria



Guardamuebles
 Muebles de ocasión. Entrada libre



New England

Corbatas
 Medias de seda
 Camiseria
 Objetos de Arte
 y
 Fantasia

Madrid
 Carrera de San Jerónimo, 29



En esta Casa se exponen
 siempre en sus instala-
 ciones del piso entresuelo
 las últimas creaciones
 para decoración de habi-
 taciones y las más altas
 novedades en tapicerías.



Vista parcial de una de las habitaciones de la exposición.

Modelos originales y extranjeros en
 CORTINAJES ARTISTICOS, ALMOHADONES FLAFONIERS,
 etc., etc.

Luis Vinardell

Azulejos y Mosaicos
 Pavimentos
 Cuartos de baño
 Aparatos sanitarios



Exposición:
 Alcalá, n.º 12. - Madrid



Alesanco

Peletería :: Novedades
 Géneros de Punto
 Venta y Exposición:
 Carretas, 6

Señas que deben tenerse siempre presentes

Juan Zornoza

TAPICES DE NUDO HECHOS A MANO
LABORES, MATERIALES, PERFUMERÍA
MERCERÍA Y PELETERÍA

ALMACEN
Arenal, núm. 20, y calle de San Martín, 2 y 3
Teléfono M 1100 — MADRID

Taccoen

LINGERIE FINE
CHAPEAUX

Marqués de Cubas, 8 MADRID

Perfumería Fortis

PERFUMERIA FINA, EXTRANJERA Y
OBJETOS DE TOCADOR. ESPECIALI-
DADES DE LA CASA

MADRID Puerta del Sol, 2.—Teléf. 24-34 M

La Poupée

CORSETERIA DE LUJO

Arenal, 22, duplicado
MADRID

Antonio Munárriz

ANTIGÜEDADES ANTIQUITES

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

La Villa Mouriscot

CONFITERIA, REPOSTERIA, FIAMBRES

Barquillo, 12. — Teléf. 118
MADRID

Eugenio Mendiola

(Sucesor de Ostolaza)
FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38
MADRID.— Teléfono 34-09

Arte Moderno

ARTICULOS PARA LAS BELLAS ARTES
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Carmen, 13. — MADRID

Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10 — Príncipe — 10
Teléfono 10-50 M MADRID

Castresana

PELUQUERÍA DE SEÑORAS
LAVADO DE CABEZA, ONDULACIONES
MANICURA PARA SEÑORAS

Huertas, 4 y Prim, 2. Tel. 28-92. MADRID

Le Chic Parisien

FABRICA DE SOMBREROS PARA SEÑORA
GASCON Y OLMO

Plaza de Celenque, núm. 3. — MADRID
Teléfono M. 30-64

Viuda de José Requena

EL SIGLO XX

Fuencarral, 6. — Madrid

Aparatos para luz eléctrica. — Vajillas de todas las mar-
cas — Cristalería — Lavabos y objetos para regalos.

Madame Raguette

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, núm. 8. — MADRID



El lente de Oro

Arenal, 14 - Madrid.

GEMELOS CAMPO Y TEATRO
IMPERTINENTES LUIS XVI



Gafas, lentes, impertinentes,
monturas de gran novedad.

OPTICA DE ALTA
PRECISION

L. Dubosc - Optico

Arenal, 19 y 21-MADRID.

Casa Rebolledo

DECORACION DE INTERIORES
PAPELES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID. — Teléf. 2.61

Teresa

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

Almirante, 15, bajo
Teléfono 47-15 M MADRID

Guillen

CORSETS — SOUTIENS — CEINTURES

Caballero de Gracia, 18 y 20

MADRID Teléfono 35-37

Sobrinos de Pouzet

PLANTAS, FLORES NATURALES
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.— MADRID
TELÉFONO 23 M.

Etablissements Mestre et Blatgé

Articles pour Automobiles et tous les Sports.
SPÉCIALITÉS: TENNIS — ALPINISME
GOLF — CAMPING — PATINAGE —

Cid, 2. — MADRID. — Teléfono S 10-22

Pagay

LA PRIMERA MARCA DE ESPAÑA EN
CALZADOS DE LUJO Y ECONÓMICOS —

MADRID: Carmen, 5. - BILBAO: Gran Vía, 2

Casa Emilio González

Carrera de San Jerónimo, núm. 29.—Madrid

CHOCOLATES, BOMBONES, CA-
JAS, BRONCES, PORCELANAS

SUCURSAL: Plaza Vieja, 2. — SANTANDER

Bicicletas - Motocicletas - Accesorios

Representantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT Y ALCYON

Bicicletas para Niño, Señora y Caballero

Viuda e hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4. — MADRID. — T. 47-76

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU
PALACE-HOTEL DE 5 A 7 1/2

CASA HIDALGO
CONFITERIA ARISTOCRATICA

MADRID

BARQUILLO, 9 - TELEFONO No. 16-60



Reconocida por el público de buen gusto como la mejor en
cajas para regalar los dulces de Bodas, Bautizos y Cruza-
mientos, así como por sus riquísimos bombones y exquisitos
marrons glacés

SIEMPRE TIENE PRECIOSOS OBJETOS PARA REGALOS

CASA CAMPOS

CALLE DE NICOLAS MARIA RIVERO, 11



EL PIANO MANUALO

es incomparable a todos los autopianistas similares

PIANOS

BALDWIN

STEINWAY

I B A C H



La Hispano Aircraft

Construcciones Aeronauticas.

Guadalajara.

Decir Chocolates

MATIAS LOPEZ

es decir los mejores chocolates del mundo.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

EXCESS INSURANCE C^o L^o

Compañía Inglesa de Seguros Generales



Compañía Oficial del Real
Automóvil Club de España

Esta Compañía asegura en una sola póliza, o por pólizas separadas, todos los riesgos de que son susceptibles los Automóviles, o sean:

Responsabilidad civil, Deterioros, Robo, Incendio, Transporte, Accidentes (al propietario, chauffeur y viajeros)

Sucursal Española:

**Avda. del Conde de Peñalver, 13
MADRID**



“CASA PARDO”

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

NOVEDADES

ARTICULOS PARA CAZA, SPORT
y VIAJE



TELEF. M-1132

Espoz y Mina, 6

MADRID